

LES
TO

2

G. F. S. - 13 -

Teatro G. F. S.

cuadernos no 13.

La sombra del Pitar.

Blancoflor.

La Severa

El festin de Baltasar.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

"Blancaflor."

En Valencia.

"El Mercantil Valenciano."

24 Octubre 1925.

TEATROS

PRINCIPAL

Estreno de «Blancaflor»

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw son hoy dos verdaderos prestigios en el teatro, y como libre tistas figuran a la cabeza de los mejores; diríamos los primeros como zarzueleros.

Sentaron plaza de capitanes generales de las huestes teatrales con «La canción del olvido», y a partir de allí no ha habido quien les dispute el entorchado.

Y triunfaron entonces, y siguieron triunfando con «Doña Francisquita», «El Dictador», «La sombra del Pilar» y otras aplaudidas producciones.

Ahora se han presentado nuevamente al público valenciano, dando a conocer aquí, antes que en Madrid y provincias, su obra «Blancaflor», libro admirablemente escrito, gracioso, ameno, con notas sentimentales y románticas; un libro, en fin, hecho a la manera de la zarzuela clásica, que gustó y se aplaudió muy de veras.

El maestro Juan Antonio Martínez, encargado de poner música a «Blancaflor» cumplió a conciencia su cometido, escribiendo una partitura copiosa, con números inspirados y alegres, dentro de un agradable ambiente popular, y otros finos y deliados, campeando en todos una instrumentación brillante y nutrida, en la que demuestra el compositor sus conocimientos de la técnica musical.

En nuestro concepto, el principal mérito de la partitura es la sencillez, la claridad de los sonidos, la definición concreta de los abundantes y variados temas de que se compone. No hay allí nada forzado, nada buscado; todo es fácil y sencillo. El compositor ha servido tan bien el libro, que la música sigue la acción paso por paso, reflejando en todo momento el ambiente y el carácter de los personajes.

Se aplaudieron todos los números y se repitieron varios, entre ellos la canción de salida del barítono; el heptimino del acto segundo, que recuerda los números cómicos de nuestra zarzuela grande, y el dúctino del acto tercero, también gracioso y con sabor clásico.

Los intérpretes se hicieron acreedores a los aplausos que el público les tributó por la acertada labor que realizaron, especialmente Amparo Sans, preciosa y desenvuelta Azuce-

na; Matilda Rossy, que estuvo muy bien en Blanca de Marigni, demostrando una vez más que es una excelente cantante; y Caballé, el formidable barítono, que cantó de modo magistral su partícula.

Pedro Segura hizo un Quintín insuperable, y Rafael Maz encarnó a la perfección el tipo de Simplício, en el que estuvo graciosísimo.

Muy bien Mercedes García y Anita Saborit en sus respectivos papeles de Janini y Mignon, como igualmente Amparo Wieden y Antonio Ripoll. Este caracterizó y cantó y dijo con verdadero relieve la parte de Raul de Rastignac.

Para todos los intérpretes hubo aplausos, y en verdad que todos los merecieron.

Al final de los tres actos se levantó el telón varias veces, presentándose en escena los autores. Últimamente pidió el público que éstos hablaran, y Federico Romero pronunció breves palabras, diciendo que su mayor satisfacción era estrenar en Valencia, porque aquí nacieron al teatro, saliendo a escena del brazo de un músico famoso, «y esto — añadió — nosotros no lo olvidaremos nunca».

Los trajes, decorado, muebles y accesorios muy propios y de buen gusto.

MASCARILLA.

"La Epoca" (Madrid) 24-X-1925

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Estreno de "Blancaflor" en Valencia

VALENCIA 24.—En el teatro Principal se celebró anoche, con éxito extraordinario, el estreno de la bella zarzuela «Blancaflor», libro de don Federico Romero y don Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Martínez.

Para acudir al estreno vinieron de Madrid los autores del libro.

El teatro estaba totalmente lleno, viéndose entre la concurrencia muchas distinguidas personas.

Desde las primeras escenas de la obra se vió que el éxito estaba asegurado, comenzando a escucharse entusiastas aplausos. El libro, de factura elegante, de diálogo impecable y de interesante argumento acredita la técnica de los autores de «Doña Francisquita».

La partitura, del maestro murciano don Juan Antonio Martínez, es muy inspirada. Se aplaudieron calurosamente varios números, y hubo que repetir cuatro.

Los autores fueron llamados repetidas veces al palco escénico al final de los tres actos, entre ovaciones estruendosas.

En vista de la insistencia del público, Federico Romero tuvo que adelantarse al proscenio para expresar la gratitud de los autores.

El magnífico éxito logrado por «Blancaflor» iguala al de «Doña Francisquita» y al de «La sombra del Pilar».

Los periódicos consagran hoy grandes elogios a la notable obra.—Muñoz.

ANTES DEL ESTRENO

Hablando con los autores
de "Blancaflor"

Como todos los que luchan con digna altivez por la vida, los señores Romero y Fernández Shaw tienen nuestras simpatías. Porque en esta lucha hay dos clases de hombres: unos, los que miran a ras de tierra para llegar al triunfo; otros, los que para lograrlo se encaran con el espacio infinito. Entre estos últimos luchadores comprendemos a los autores de *Doña Francisquita*.

Estos dos camaradas leales y queridísimos de quienes acaba de decir Conrado del Campo, que son prestigiosos especialistas de la escena lírica, se negaron repetidas veces a nuestra demanda. En la comunidad de nuestras charlas íntimas, hemos intentado abordarles, y siempre su modestia les dictó la misma réplica:

—¡No, no! Nada de interviús... Nosotros no queremos decir nada de *Blancaflor*, publicar ningún suelto antes del estreno... ¡Ni después, claro! Allá los compañeros, los amigos, el público... ¡Este último sobre todo!...

—Pero bueno—húbe de decirles a Federico Romero como a Guillermo Fernández Shaw, para interesarles en su amor propio,—¿es que vuestra comedia no tiene importancia? ¿Es que *Blancaflor* es un estreno sin transcendencia? ¿Cómo, pues, lo traéis a Valencia?

—Dentro de veinte días hará nueve años—contestaron al verse así acosados por el cronista—que nos dimos a conocer como autores, y fué en Valencia donde recibimos el bautismo de fuego. Desde entonces comenzamos a pensar en *Blancaflor*, y decidimos que fuera su estreno como una acción de gracias a Valencia, reservando a este público sus primicias. Cuando en Abril pasado se terminó la partitura cayó por Madrid Federico Caballé, el indescriptible, y se enlambó en un popular café de la calle de Alcalá el siguiente diálogo:

—¿Qué! ¿Puedo hacer turné este otoño? —¡ Hombre! Allá tú. —Pero ¿y las obras? —Nosotros tenemos una. —¿Título? —*Blancaflor*. —¿Condiciones? —Que empieces la turné por Valencia. —Pero si es «mi plaza». —Pues... no va más.

—¿Qué carácter habéis dado a *Blancaflor*? ¿Lírico? ¿Dramático...?

—*Blancaflor* es una obra esencialmente lírica, con una trama levemente sentimental y mucha parte cómica, entremezclada con copiosas situaciones musicales. Pertenece a ese género de zarzuelas modernas que nosotros llamamos «de capitán y hostelero», aunque en esta

Con *Blancaflor* ingresa en el «género grande» (por la duración, ¿eh? ¡Nada de vanidades!) un positivo valor: el maestro Juan Antonio Martínez. Creemos que en la partitura apreciará el público valenciano, dentro de la más absoluta claridad y riqueza melódica, una calidad que no es frecuente en nuestros escenarios. Y si la obra obtiene el éxito a que siempre aspiramos los autores—y conste que la compañía la interpreta a la perfección,—nuestra alegría será inmensa, sobre todo por Juan Antonio Martínez.

—Es cierto el éxito conseguido en Madrid en el estreno de *La sombra del Pilar*?

—En efecto: ha sido un éxito clamoroso, entusiasta, sorprendente en ciertas esferas. *La sombra*, pese al gran éxito que obtuvo en cuantas capitales se estrenó, entre ellas y muy principalmente Valencia, tenía un pequeño defecto de plan que le perjudicaba bastante. Enamorados nosotros de una situación (el final del primer cuadro del segundo acto), no advertimos hasta que se estrenó que, para realizarla, era indispensable que la tiple estuviera sola en escena ¡diez minutos! Esta falta de movilidad de la parte plástica enfriaba el interés, justamente cuando iba a empezar el cuadro del *Pilar*, que es el nudo de la obra. La reforma que hemos hecho, al refundirla en dos actos, consiste únicamente en que aquella situación, aquel episodio frío, ocurre, digámoslo así, en el intermedio, y en cambio se ve en escena, en todo su desarrollo, otro episodio que se percibía a lo lejos: la ronda nocturna de Nochebuena.

Esta es una nueva página de Guerrero, que en el Novedades de Madrid se canta tres veces todas las noches, admirablemente interpretada por el gran tenor valenciano Vicente Martí, que se ha hecho con el cartel madrileño.

—¿Obras en preparación...?

—*La villana*, drama lírico en tres actos, basado en una tragicomedia magnífica de Lope de Vega; y cuya partitura está concluyendo el maestro Vives; está destinada a la Zarzuela, y creemos que se estrenará para Navidades. Y *La severa*, tres actos también, con música de Millán, obra de mucho color, cuya acción ocurrirá en el típico barrio de la Morería de Lisboa, a mediados del siglo XIX. Nos hemos inspirado, siguiendo muy fielmente el plan dramático, en una obra del ilustre escritor lusitano Julio Dantas. A mediados de Noviembre se estrena en el Tivoli de Barcelona por la Lloró, la Isaura, Sagi Barba y Ricardo C. Lara, tenor lírico admirable, nuevo en España, cuyo debut ha sido el acontecimiento de la temporada.

—Decidnos algo de vuestros planes futuros.

—Estamos trabajando en *El cardo de Escocia*, farsa lírica que espera Vives con unas «prisas locas»; a continuación dialogaremos *El case-*

rio, zarzuela vasca con música de Jesús Guridi, uno de los primeros músicos españoles, que se pasa a la zarzuela, sin clarificaciones, ¡claro está!, pero con gran entusiasmo. Conocemos ya varios números escritos sobre los momentos musicales del plan, por él concebidos, y confiamos en que la incorporación de Guridi a este género será memorable. Y en seguida, terminaremos, Dios mediante, la zarzuela que hemos destinado para la presentación en Madrid de Leopoldo Magenti, de quien esperamos y en quien creemos. Sería ocioso que tratáramos de descubrir a este joven compositor valenciano, porque en Valencia se le mira como el futuro continuador de la tradición de Valencia, glorificada por Giner, Serrano, Lleó, Estela, Vert y tantos otros músicos admirables...

Al llegar aquí nuestra conversación con Guillermo Fernández Shaw y Federico Romero, y temiendo que las notas que llevábamos tomadas nos aconsejase echar el completo, nos pusimos de pie. Estos aplaudidos autores de *La sonata de Grieg*, *La serranilla*, *Los fanfarrones*, *La princesa Olala*, *El dictador* y otras, hacen lo propio, cual respirando a sus anchas, y les tendemos la mano, diciéndoles:

—Esto aparecerá mañana.

Caballé y cuantos en su camerino se encontraban con nosotros retrataron en su semblante gran asombro. No se indignó Federico, ni tan poco Guillermo; tuvieron un gesto de resignación y exclamaron:

—Se empenó así... Pero nosotros impediremos que se publique.

Contaban para ello, querido lector, con el cariño que saben les profesa el Director de LAS PROVINCIAS; pero como ves, el Director no ha consentido nunca quedara mal el de casa.

DR. FAUSTO

"Las Provincias"
24 - X - 1925.

Crónica teatral

PRINCIPAL

Estreno de *Blancaflor*

Blancaflor es el título de la zarzuela en tres actos, libro de Romero y Fernández-Shaw, música del maestro Juan Antonio Martínez. Estrenábase la obra por vez primera en España, y ello hizo que el público acudiese a presenciar curioso la función. Por lo demás, en las notas previas publicadas ayer en el periódico tienen los lectores idea del argumento, y a él nos remitimos. La representación concluyó tarde, y no podemos extendernos como desearíamos.

Por Guillermo Fernández-Shaw sentimos particular simpatía: su temperamento delicado de poeta tiene en todas sus obras esa nota de distinción que le caracteriza, y ese lirismo que tanto escasea en la producción actual española. No menos estimamos las cualidades escénicas de Romero: los dos jóvenes autores procuran producir obras que tengan empaque. La de ayer no desdice de su estilo, aunque a veces tiene rasgos de opereta italiana, que le dan especial estilo.

Y ¿por qué renegar del arte italiano, en donde puede haber tanta luminosidad y alegría? Esta es una cuestión de temperamento, y acaso fuera bueno ir por esas corrientes (modernizándolas en lo debido, claro está) para salir de la trivial opereta de cabaret, que del Norte cayó sobre los teatros mediterráneos.

Por eso el público tuvo anoche preferente atención para los momentos finos y poéticos de que no carece el libro, singularmente en el primer acto, en donde hubo acaso las mejores notas de color de toda la noche.

La música, de Juan Antonio Martínez, es... como la que se hace hoy para casi todas nuestras obras: siguiendo las huellas de los Millán, Guerrero, etc., maestros que, como ha dicho un avisado crítico, son músicos más de asimilación que de inspiración. Pero saben hacerse entender por la mayoría, y esto no es desdeñable. Entre los números más aplaudidos de la muy copiosa y tópica partitura figuran el dueto del acto primero, el coro de mosqueteros, la escena cómica, en el acto segundo, y la serenata y el dúo cómico, en el tercero... Eso sí: muchos números fueron repetidos, y aplaudidos casi todos.

La interpretación fué sobremediana cuidada. Matilde Rossy cantó y representó el delicado papel de «Azucena» con inspiración y fortuna: su voz vibrante y su dicción lucieron como debían, siendo bien aplaudida. No menos lo fué Amparo Sans, en su difícil papel, al que supo darle gracia y color. Alabanzas también para Mercedes García, Anita Saborit y Amparo Wieden. El personaje «René» sirvió a Caballé para lucir una vez más sus facultades, derrochando voz, notas filadas, calderones, etc., etc., y obteniendo las ovaciones consiguientes de los aficionados al género. Pedro Segura caracterizó asimismo con gracia su personaje. Díaz tuvo, como siempre, su nota cómica, y con él merecen ser aplaudidos todos los demás intérpretes.

La presentación fué por todo extremo excelente, tanto en trajes como en decorado, dando ambiente a la acción y alegría a la escena.

El público llamó a escena a los autores al final de todos los actos, y con ellos a los intérpretes.

EL TEATRO

EN EL PRINCIPAL

"Blancaflor"

Zarzuela en tres actos,
de Romero y Fernán-
dez Shaw, con música
del Maestro J. A. Mar-
tínez.

Briadas a las coristas

Ayer, "María Sol": un 1500 en Brujas. Hoy, "Blancaflor": un 1600 y pico en París, a la sombra de la dulce reina española Ana de Austria.

De Flandes a Francia. De Carlos I a Luis XIII, el Justo.

De la moñera de áureo tisú de doña Catarina, a la boina parisiense que guarece la rala cabeza de poeta Quintín Marbrais. Allí un hidalgo español y aquí un caballero francés, Marigny por más señas. Tufos y postizos, zapatos de rojo tacón, "rhingraves", opulentos, lazos y brocados: Luis XIII, Richelieu; este es el momento de "Blancaflor". ¿Qué vendrá detrás? A este paso, las coristas de la compañía de Caballé podrán muy pronto opositar a una cátedra de indumentaria en cualquier Conservatorio.

La sombra de D'Artagnan

Federico Romero llama, muy graciosamente, a estas obras, "de capitán y hostelero". En verdad, viene bien la clasificación, ahora que parece renacer en los libretos los líricos la pasión por el tablado de grecofresco y fisona. Teatro heroico, simpático, más propicio al desahogo de los compositores que el otro género de la zarzuela naturalista y folklórica.

Romero y Fernández Shaw, autores eminentes de nuestra literatura lírica, han cultivado siempre con fortuna la especialidad caballerescas. Asumaron a las candillejas luciendo los disfraces románticos del capitán Leonello, de Sorrento. En nueve años, y casi siempre fugados de lo contemporáneo, han realizado excursiones por Noruega, Rusia, Flandes, Italia, Madrid, Aragón, algún imaginario país balcánico y ahora, Beñaña y París.

Este último viaje les ha salido bien. "Blancaflor" tiene un bello libro, gracioso, inspirado, interesante y hasta odioso a un alegre zumo afrodisíaco. Este perfume gabaté, tan de la época de los tres Luíses, que brota por los amplios escotes de Janine y de Mignon y envenena las castas vestiduras del seminarista Simplicio Gatteau, es el que da tono a la obra. "Blancaflor", finalmente, es una picante farsa cómica, que con la trufa de unos amores de baritono y tiple, disimula su calidad liviana de opereta.

No es esto reproche. Por el contrario: el libro de "Blancaflor" es, con el de "Doña Francisquita",

lo más acertado del repertorio de Romero y Shaw. Se aunan aquí, la comicidad y el interés plástico y episódico. ¿Quién no sintió anoche aquel temblor bélico que en la infancia nos producía la lectura de "Los tres mosqueteros", y, más tarde, los versos bravucones de Cyrano ante los chambergos de los soldados del cardenal, ensartados en las espadas de los Pincha-barrigas, cadetes de Gascona...?

En "Blancaflor" hay dos actos magníficos: los dos primeros. Magníficos de libro, de color, de sabor a época, de diálogo, de peripécia.

Los cantables, como no podía menos de ocurrir, son pulcros y brillantes. Hay algún fragmento, en verso—la balada que recita Blanca ante los mosqueteros de Rastignac, la amonestación de Caballé a su esposa en el ápice del acto segundo y las escenas cómicas de la jornada última—, que revelan hasta dónde puede ennobecerse la literatura de un libro de zarzuela.

El tercer acto

Todo hubiera ido bien, franca y estruendosamente bien, sin el acto tercero. Después del gran éxito del segundo, caímos en la sima del desahuce, que es un total error de plan y realización. Los entusiasmos del auditorio en friéronse hasta tocar las fronteras del aburrimiento. Todo el artificio y el absurdo acumulados con malicia en el epílogo y agravados por la desmesura del músico, cuartearon el éxito sólido de "Blancaflor". Algo contribuyó también al desagrado del público. Y fué el gusto dudoso con que se tratan ciertas anécdotas de confesionario donde intervienen un Abate Morán—hizarro intérprete el señor Vidal que aguantó, libro de oraciones en mano, y pegado el oído a la sagrada eclosia, las escenas interminables y las evoluciones de las segundas tiple en sus propias narices!—tres o cuatro devotas bretonas, el alegre Simplicio, Blanca y René. El conflicto se soluciona, mediante cierta anagaza, un tanto rufianesca, del caballero de Marigny.

La belleza de ciertos pasajes, ya aludidos, de este acto infeliz y la memoria de los dos primeros, salvaron, no obstante, el momento del término y el éxito se definió, saltando a escena los autores y hablando, agradecido, Federico Romero.

Música e interpretación

El maestro Juan Antonio Martínez, autor afortunado de aquella revista: "¿Qué es gran Barcelona!", es un director de orquesta lleno de saber y prestigio. Así no es extraño que su partitura posea forma y construcción superiores al

denominador común de lo que hay se llama zarzuela.

Artísticamente, la labor del maestro Martínez ha sido bastante inferior. Frente a un libro de la índole de "Blancaflor", se ha limitado a reunir un aglomerado de melodías, de las que no siempre sobran la gracia y la originalidad.

Entre el libro y la partitura, hay, además, durante buena parte del curso, una sensible disonancia de carácter, de tono. "Blancaflor" es un libro cómico, desenfadado. La música del señor Martínez dista bastante de merecer estos adjetivos.

Hay, sin embargo, frases inspiradas y algunos pasajes agradables que determinaron la repetición de cuatro números.

La interpretación fué suntuosa. Todos los artistas rivalizaron en dar a la obra animación, emoción, exactitud. Mucho contribuyeron a la obtención de un escenario admirable las decoraciones del gran César Bulbena y el vestuario de Penalba, ambos artistas barceloneses. Pero aún así, la labor de la compañía de Caballé merece todos los elogios. Segura, singularmente, como actor y director de escena, cooperó al éxito de los actos primeros por modo extraordinario. P con él, la bella Amparo Saus, Rafael Díaz, Aznar, Ripoll —admirable en su interpretación del mosquetero Rastignac—, Vidal, Montó, Amparo Wieden y las señoras Saborit y García.

Caballé y Mercedes Rossi, sobre llevaron con felicidad su carga lírica, no del todo airosa, ni sencilla, ni lucida.

Dos notas finales

En el acto tercero, Simplicio Gateau (Rafael Díaz), cruza la escena con un caballete de campo y útiles de pintar, a cuestas. Estamos en la primera mitad del siglo XVII, época de Claudio de Lorena. ¿A dónde va Simplicio con esos trastos? Téngase en cuenta que la pintura al aire libre es cosa muy posterior. Tanto, que en aquellos tiempos leniase por audacia el tragaluz abierto por Caravaggio en su estudio para obtener sobre sus modelos efectos de luz solar, efectos realistas. Años más tarde, Ruijsdael, el mismo Lorena y los artistas del Bosque de Fontainebleau, salían al campo, no a pintar, sino a retener las imágenes y luces del paisaje para componer después en sus talleres. Simplicio Gateau, haría muy bien olvidándose del caballete y no hablando de "manchas de color", término pictórico que solo alcanzarían a conocer sus descendientes, los que vieran en el París de 1871, la Exposición famosa de los impresionistas. ¿Sabe, Simplicio? Corot y Millet estaban tan lejos de él, como él de los sueños castos del Seminario después de saborear el dulce veneno de la noche parisiense de San Juan...

Un aplauso final a la orquesta, y, en especial al concertino de violín, señor Cameno.

Un ruego a la empresa:
¿Cuándo va a desaparecer esa nefasta boca de escenario?

EL TELONERO

"El Pueblo" 24 Octubre 1925.

TEATROS

TEATRO PRINCIPAL

"BLANCAFLOR"

Con un llenazo se celebró ayer noche en este teatro el estreno de la zarzuela en tres actos, original de los señores Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Juan Antonio Martínez, cuyo título encabeza estas líneas.

Los autores de "La canción del olvido", al planear la obra que ayer presentaron en el Principal, sólo pensaron dar situaciones musicales para que el compositor pusiera de su parte cuanto pudiera y conseguir el triunfo. En "Blancaflor" consiguieron su propósito. Todo el segundo acto, en particular, como en los restantes, la partitura, abundante y copiosa, domina al libro.

Romero y Fernández Shaw, llevaron a las cuartillas un asunto de enredo sentimental: los inconfesados amores de doña prima Blanca de Mariny y René, que pasan por las incidencias del deseo de sus mayores por asegurar la posición de sus descendientes con arreglo al prestigio de la familia.

La escena comienza en París y en la noche de San Juan, reinando Luis XIII.

René vive con Quintín Marbrais y cena esta noche de alegrías y aventuras en su casa, cuando aparece en su amigo Simplicio Gateau, que regresa del Seminario abandonado por René, por no sentir éste vocación eclesiástica, como era el deseo de su familia. En aquel instante se presenta el tío marqués que tiene René, y antes de que se desdibuje que éste no es eclesiástico, Quintín inventa una graciosa farsa en la que complica a Simplicio.

El seminarista, que ha trasgado un brevaje amatorio, equivocadamente, da motivo a numerosas situaciones cómicas, así como la farsa inventada, y Simplicio (Rafael Díaz), fué uno de los personajes que más se celebraron ayer en la obra.

Blancaflor, dedicada también al claustro, ama a René, que la salva en la noche de San Juan de unos mosqueteros que la encontraron camino salía con un traje que no era el suyo a buscar a su primo y al fin se reconcilian ambos sus amores, terminando la obra.

Esta, pulcramente, heur es la síntesis del argumento.

El acto primero, en el que se plantea el conflicto, es, a nuestro juicio, el más completo de la obra, integrado en su totalidad, musicalmente, por unos dieciséis números.

De ellos, merecen los honores de la repetición la romanza que constituye el motivo de la obra, dicha y cantada magistralmente por Federico Caballé, una escena cómica del segundo acto y un dúo del tercero por Amparo Saus y Rafael Díaz, delicioso de conjunto e interpretación.

El compositor, Juan Antonio Martínez, nos ha demostrado con la música puesta a «Blancaflor», que puede llegar a ganar muchas pesetas en la escena lírica.

De inspiración fácil y movida, á la par que un buen conocimiento de la instrumentación, tuvo en la partitura momentos verdaderamente notables, como el terceto del primer acto, á cargo de Quintín, el marqués, y Blancaflor, el coro de los mosqueteros con la tiple cómica, y particularmente el solo de violín del segundo acto, ejecutado por el concertino señor:

Gimeno, como á sus méritos corresponde y que sirve de base á un bello recitado del barítono.

Hablemos de la interpretación. Corresponde, en primer término, elegir la figura del formidable Caballé. En la primera romanza, en el dúo del primer acto la serenata del segundo y el dúo final de la obra, puso de manifiesto una vez más el extraordinario dominio que posee de su garganta, la belleza de su voz y el acierto con que mueve su personaje en la escena.

Matilde Rossy, la hermosa tiple dramática de la compañía, hizo una Blanca de Marinyi perfecta y pasional, sin decaer ni un solo instante en cada una de las situaciones escénicas, en que su personaje iba sucesivamente colocándose, destacando en los dúos con

Caballé y el conjunto del segundo acto con los mosqueteros, en cuyo número tiene un recitado sobre una inspirada melodía á solo del violoncello.

Amparo Saus dió al papel de Azucena toda la movilidad necesaria para dárle un relieve apropiado, llevando con Rafael Díaz el peso de toda la parte cómica de la obra. Ambos estuvieron Incomensurables.

Antonio Ripoll hizo un Raúl arrogante y fanfarrón, como cuadraba á su papel de capitán de mosqueteros, oportuno siempre en el ademán y gesto y pródigo de voz. Muy bien Amparo Wieden, Mariano Aznar y los señores Vidal y Montó con los demás intérpretes.

En párrafo aparte hemos de hacer mención del trabajo del primer actor y director Pedro Segura. Parece y es fácil tarea, montar una obra sobre la escena cuando se tienen precedentes de su presentación en otros lugares, pero cuando como en el caso presente ocurre, la obra se representa por primera vez en toda España, la tarea del director de escena alcanza la totalidad de su máxima eficacia al plasmar sobre las tablas lo que fuera imaginado por los autores. Con buenos elementos contaba Segura: una soberbia sashería y tres magníficas decoraciones del escenógrafo Bulbena, con los accesorios inherentes á la época en que se desarrolla la acción; de todo sacó el mayor partido posible, y por ello el éxito coronó sus esfuerzos. Como actor triunfó en toda la línea.

«Blancaflor», obtuvo anoche un buen éxito. En numerosas ocasiones el compositor Juan Antonio Martínez, que dirigía la orquesta, tuvo que saludar junto al atril, ante los aplausos de la concurrencia, y al finalizar los tres actos las entusiasmadas ovaciones obligaron á que se levantara el telón repetidas veces, compareciendo en el proscenio, junto con los principales intérpretes, los tres autores de la obra. Esta figurará durante mucho tiempo en el cartel.

En Santander

"La Atalaya" 6 diciembre 1925



**ESTRENO Y BENEFICIO EN
— EL TEATRO PEREDA —**

Son las tantas de la madrugada cuando termina el estreno de "Blancaflor", zarzuela de don Federico Romero y don Guillermo Fernández Shaw, con música del maestro don Juan Antonio Martínez.

No es posible hilvanar una crónica extensa y razonada en tales condiciones, cuando apremios de tiempo y de espacio por la ya próxima tirada del periódico obligan a "comprimirse" y a escribir apresuradamente.

Vaya, pues, por anticipado la noticia de que "Blancaflor" alcanzó un éxito ruidoso, que el público que llenaba el teatro rió muchas veces, hizo repetir algunos números musicales y obligó a alzar la cortina reiteradamente al final de los tres actos, para homenajear con su caluroso aplauso a los autores, que, como se había anunciado, asistían a la representación de su obra, excepto el señor Fernández Shaw, que por motivos de salud no ha podido salir de Madrid a última hora.

Los autores del libreto han confeccionado con muy diversos elementos, ya metiendo la mano en el cajón de los recursos vodevilesco de cillende el Pirineo, como sucede en el primer acto, ya revolviendo el armario en que se arrinconaron de hace algunos años los inocentes miribres con que hicieron más de un cesito nuestros libretistas clásicos de la zarzuela romántica, ya recurriendo en breves ocasiones a los dinamismos de la acreditada opereta, como se observa en los actos segundo y tercero... Con tales ingredientes, logran componer el plato que anoche se nos sirvió en el teatro Pereda, y que ya dijamos consignado que fué muy del agrado de la concurrencia. De todos modos, pecaríamos de insinceridad si

no apuntásemos que el primer acto es el mejor, y que los otros dos bajan bastante en interés y en atención, resintiéndose de pueriles en más de una ocasión.

La partitura fué también subrayada constantemente con nutridas ovaciones del auditorio; el maestro Martínez domina los secretos del pentagrama y sabe muy bien lo que trae entre manos; principalmente armonizando e instrumentando, pues el melodista queda en lugar más secundario. Lo que unánimemente pudo apreciarse es que el señor Martínez es un formidable director de orquesta, seguro mandando, habilísimo buscador del efecto y del matiz, dando a la orquesta una cohesión imparable y equilibrando admirablemente las fuerzas de las tres familias, madera, cuerda y metal, labor que fué aplaudida y elogiada con la efusión que se merecía.

La interpretación fué excelente en general, aunque el diálogo se llevó algo "arrastrado", defecto muy corriente y casi inevitable en noche de estreno.

Con las funciones de ayer celebraba su beneficio la notable y bella actriz cómica Amparo Saus.

Sus méritos corren parejas con las simpatías de que disfruta; por lo tanto, su triunfo fué el mismo de otras veces en ocasión semejante, siendo extraordinariamente aplaudida y llenándose su camarín de flores y otros muchos valiosos y artísticos obsequios con que amigos y admiradores acudieron a festejar a la simpática artista.

Mil colaboraciones, tanto a los autores de "Blancaflor", actualmente nuestros distinguidos huéspedes, como a la gentil beneficiada,

U. C. G. (T.)

MOVIMIENTO TEATRAL

EN PROVINCIAS

Un éxito lírico en Santander

Al dar cuenta «El Cantábrico» del beneficio de Amparo Saus, que con su esposo, el barítono Caballé, está haciendo una magnífica temporada en el Pereda, de Santander, se expresa en estos términos:

«Por la noche se estrenó la zarzuela en tres actos, de Romero y Fernández Shaw y el maestro Juan Antonio Martínez, «Blancaflor», no conocida todavía en Madrid ni en la mayoría de las provincias. Esta especie de descentralización artística debe ser elogiada y alentada, por lo que tiene de estímulo tanto para el público cortesano (que ya no es el tirano indiscutido) como para el de provincias, cuya opinión se tiene más en cuenta cada día. El nuestro demostró ayer su buen gusto artístico destacando con sus aplausos las bellezas de «Blancaflor» y el mérito de sus intérpretes.

No puede negarse que fué certero al señalar sus preferencias. La romanza de salida del barítono arrancó la primera ovación. Se repitieron los aplausos en el cuplé que canta la tiple cómica en su primera escena, en el terceto, de excelente factura y fina comicidad, y también sonaron entusiásticos en el brioso final, que es de mucho efecto, y en el que el maestro Martínez, cuya grande y merecida reputación de director de orquesta consagró Vives confiándole el estreno de «Doña Francisquita», obtuvo un clamoroso triunfo.

En el segundo acto se aplaudieron los cuplés de la tiple cómica, coreada por los mosqueteros, y la serenata de barítono, que cantó Caballé con arte irreprochable, repitiéndose también en medio de una ovación unánime el hermoso septimino, que es uno de los números más inspirados de la partitura.

En el tercero fué muy aplaudido el dúo de tiple y barítono, y repetido el lindísimo duetto cómico, en el que la Saus y Rafaelito Díaz hicieron primores de gracia y desenvoltura.

Los admirables libretistas de «La canción del olvido», «La sombra del Pilar» y de esa joya del género lírico que es «Doña Francisquita» han escrito una obra graciosa, con mucho sabor de época, con aire de vodevil fino, en la que abundan las situaciones cómicas de efecto. Es una zarzuela de rancia estirpe española que se disfraza de opereta, sin pasar sus atrevimientos de un discreto amable y gracioso.

Los Sres. Romero y Martínez, que asistían al estreno, fueron llamados a escena y estruendosamente ovacionados en todos los finales de acto.

La interpretación irreprochable, destacándose Amparo Saus, la Rosy, Federico Caballé, Díaz y Segura.»



En Oviedo: "El barboyón" 5 - Enero 1926.

Crónica teatral

EN EL CAMPOAMOR

«Blancaflor»

He aquí una de las más lindas zarzuelas que hemós visto estrenar desde hace algún tiempo en nuestro teatro.

De un argumento sencillísimo y fácil, Federico Romero y Fernández Shaw, han hecho una comedia fina, graciosa, y muy teatral, a la que el maestro Antonio Martínez ha puesto una música honrada y científicamente orquestal. Sus números brillantes, de los que sugestionan al público y provocan el entusiasmo, tiene canciones, como la del brindis, de una delicadeza exquisita. Caballé la cantó primorosamente, obteniendo el aplauso unánime de la sala.

Amparo Saus estuvo magistral y simpatiquísima haciendo la Azucena; Matilde Rossy cantó bien su parte de Blanca, y Segura y Rafael Díaz, felicísimos en sus respectivos papeles.

El conjunto, muy acoplado, y espléndida presentación.

EMILIO

Hoy repésición de «Doña Francisquita».

La empresa nos ruega advertimos que a causa de dificultades surgidas a última hora, no podrá figurar la rondalla, sustituyéndola la orquesta en su cometido musical.

Presna B^{na}: 19-XI-926.

En Barcelona

Presna B^{na}
21-XI-926.

ELDORADO

COMPANIA DE ZARZUELA de

Federico Caballé

Hoy, viernes, tarde a las 5: La aplaudida zarzuela en 3 actos

LA CALESERA

Gran éxito de esta compañía

Noche a las diez, ESTRENO de la farsa lírica en tres actos, de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Juan Antonio Martínez

BLANCAFLOR

Protagonista: Federico Caballé
Tres decoraciones nuevas. Escenografía expresiva

Mañana, sábado, tarde a las 5, función homenaje al maestro Guerrero y segunda salida del novel y notable tenor JUAN BARRABES. LOS GAVILANES por Federico Caballé. Noche a las 10, la zarzuela en 3 actos BLANCAFLOR, protagonista: Federico Caballé

"abc."

20-XI-926.

«Blancaflor»

Barcelona 20. 2 madrugada. En el teatro Eldorado ha estrenado la compañía de Caballé la farsa lírica en tres actos "Blancaflor" original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Martínez Valls.

En la interpretación se han distinguido las señoras Alarcón y Saus, y los señores Caballé, Segura, Baraja y Gallego. El público ha aplaudido al final de todos los actos.

ELDORADO

Compañía de zarzuela de

FEDERICO CABALLE

Hoy, domingo. - Tarde, a las cuatro. - 1.º

EL PERDON DEL REY

gran éxito. - 2.º

BLANCAFLOR

Exito extraordinario

Protagonista: FEDERICO CABALLÉ

Noche, a las diez. - La farsa lírica en tres actos.

BLANCAFLOR

Gran éxito. - Protagonista: FEDERICO CABALLÉ

Mañana, lunes, tarde, a las cinco. - 1.º

EL PERDON DEL REY

por FEDERICO CABALLÉ

2.º Gran acontecimiento. - DEBUT de la famosa estrella americana

ANA PETROWA

REINA DEL CHARLESTON, ARTE Y BELLEZA

Noche, a las diez menos cuarto

BLANCAFLOR

gran éxito. - Por FEDERICO CABALLÉ

ELDORADO. - "Blancaflor", farsa lírica, en tres actos, de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música de Juan Antonio Martínez : : : : :

Rectifiquemos ante todo un lapsus que apareció en nuestro número de ayer. El autor de la partitura de la obra estrenada anoche en Eldorado no es el maestro Martínez Valls, sino el apuntado en la cabecera, quien compuso también la música de una obra que se representó en un teatro del Paralelo, tiempo atrás.

El asunto de "Blancaflor", se desarrolla en tiempos de Luis XIII. Por ello hemos de lamentar una vez más que nuestros escritores al hacer "zarzuela española" sitúen la acción fuera de España, porque ello impide al maestro compositor que haga, o intente hacer, música nacional.

El argumento de "Blancaflor" es muy abundoso en acción, pero no se desarrolla por cauces normales porque los libretistas, duchos en componer libros para zarzuela, han atendido principalmente a ofrecer situaciones musicales.

No deja sin embargo de ofrecer interés el desarrollo de la acción.

En cuanto a la partitura de "Blancaflor" hemos de decir que es de corte ligero, no requiriéndose para nada a la época de la acción. Sobresalen algunos números, que obligó el público a repetir, entre ellos un aria de barítono que se glosa en otras ocasiones. Algunos números, son en aire de marcha, con reminiscencias de "fox trot" u otros bailes modernos.

En conjunto, la zarzuela gustó principalmente por la labor interpretativa, en la que se distinguió, en primer término, Paco Gallego, que hace en la obra un tipo muy adecuado a sus condiciones y que dice con exquisita gracia varios chistes muy acertados que en boca suya ponen los autores.

Federico Caballé tiene ocasión de lucir su portentosa voz. Por ello fué repetida el aria de que antes hablamos.

Amparo Saus da gran realce a su personaje, mostrándose, como siempre, la tiple cómica hermosa, que dá gran animación a la escena.

La tiple cantante Amparo Alarcón cumplió como buena en el papel de "Blancaflor", y Peure Segura, Juan Baraja y los demás artistas completaron bien el cuadro.—P. C.

"Diario de Barcelona." 20-XI-1926.

ESTRENO DE "BLANCAFLOR"

La compañía Caballé estrenó anoche en Eldorado una obra de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Juan Antonio Martínez, titulada "Blancaflor". Conocidos son los autores de nuestro público para que...

En la obra estrenada anoche se ve siempre a los cultos escritores que lo mismo trazan un diálogo cómico que una escena sentimental, pues de todo hay en "Blancaflor".

La música es abundante, pero carece de originalidad, aunque se sencilla y adaptable al oído. Se repitió un número del segundo acto.

El público rió algunos chistes de buena ley y aceptó la obra con complacencia, premiando la labor de los artistas con cariñosos aplausos.

Los dos primeros actos se desarrollan en París y el tercero en Inglaterra, resultando éste el más movido y el que más distrajo al público.

"El Liberal" (Buenos Aires) 20-XI-1926.

"Blancaflor,"

En el popular teatro de la plaza de Cataluña se estrenó anoche la farsa lírica "Blancaflor", original de Federico Fernández Shaw, con música del maestro Juan Antonio Martínez.

El libro está bien trazado, sobresaliendo el segundo acto, que, a nuestro juicio, es el mejor de los tres. Las situaciones cómicas enlazan perfectamente con la parte seria de la farsa. El diálogo es ameno y entretenido.

El maestro Juan Antonio Martínez ha compuesto una partitura agradable, de la que hubo que repetir algunos números, y estas repeticiones solicitadas por sufragio universal es la mejor prueba de acierto de un músico.

La interpretación que la dieron los artistas de Eldorado fué excelente.

Federico Caballé se portó como lo que es: como un cantante de fuerza que sabe dar vigor y colorido a las "particellas" que se le confían.

Graciosísima y ajustada Amparo Saus. Y muy bien las otras dos Amparos, Alarcón y Wieden, junto con Ade la García.

Del sexo feo destacaron Pedro Segura, Pedro Vidal, Juan Baraja, Antonio Hervás y Asensio Rodríguez.

Decorado y vestuario, acertadamente servidos.

Para todos hubo aplausos largos y merecidos.

Y ahora... a esperar "El caserío", ¿no?

"El Silencio" (Buenos Aires) 20-XI-1926.

ELDORADO.—"Blancaflor", zarzuela en tres actos, de los señores Romero y F. Shaw, música del maestro Martínez.

Un asunto de vodevil vestido de la época del "Bearnés", o de la Regencia, que de ambas cosas hay allí, ha servido a los libretistas para hacer tres actos donde discretamente solo debió servirse con dos.

Por esta razón la acción diluida pesa a ratos, sobre todo en los actos primero y tercero, y no se nota la pesadumbre gracias a la gracia de la Saus y Gallego. Si los autores, tan afortunados en "Doña Francisquita", se impusieran el sacrificio de "cepillar" término de telón adentro, "Blancaflor" pasaría mejor, aunque el público recibió la obra con agrado, pero sin entusiasmarse.

Verdad es que el maestro Martínez no ha logrado dar con números inspirados y originales, con excepción de un sexteto del segundo acto, que fué repetido con estricta justicia. La mayoría de los modernos maestros saben hacer música, dominan la técnica, pero carecen de originalidad. Sus partituras parecen las mismas, sin un atisbo de frescura y de inspiración. Y no es eso lo que necesita la zarzuela, tan inópica de músicos que sepan hacer algo más que música, que den al público obras como "Doña Francisquita", o "Molinos de viento", o "Bohemios", para no citar sino lo más reciente.

Es, pues, "Blancaflor" una zarzuela más, ni peor ni mejor que cuantas vienen sucediéndose en los escenarios sin dejar surco apreciable.

La compañía Caballé hizo por ella y por sí misma cuanto su buen deseo le sugirió; pero... no tenía barro a mano.

Soy el primero en lamentarlo...

"La Severa" en Barcelona

16 - XII - 925.

TEATRO TIVOLI

Hoy martes, noche, no hay función para dar lugar a los ensayos de la grandiosa obra del maestro Millán

LA SEVERA

Mañana miércoles, tarde, a las cuatro y media. Butacas, a 2 pts.:
LA CANCIÓN DEL OLVIDO
 debutando el novel barítono
Dimas Torragrosa
 y
Doña Francisquita
 por Emilio Vendrell y Felisa Herrero

Noche, no hay función para dar lugar a los ensayos de la grandiosa obra del maestro
MILLAN
LA SEVERA
 que se estrenará próximamente

"El Iniciador Universal" 22 - XII - 925.

**ANTE EL ESTRENO
 DE "LA SEVERA"**

AUTOCRÍTICA Y ALGO MÁS

El acontecimiento de mañana en el Tivoli : : : :

El interés que ha despertado el estreno de la grandiosa obra en tres actos "La severa", de Julio Dantas, adaptada a la escena española por Federico Romero, con música del maestro Millán, nos ha inducido a requerir a dichos celebrados autores para que dijese al público, desde estas columnas, lo que juzgasen pertinente a propósito de su nueva producción teatral.

He aquí cómo Romero y Fernández Shaw se expresan ante el estreno de "La severa".

De las pocas ocasiones en que unos autores pueden "autocriticar" su obra esta es una. Por la razón sencilla de que "su" obra no es "suya". "La severa" es simplemente una adaptación a la escena lírica de una magnífica pieza de Julio Dantas, ya aplaudida en Barcelona, y co-

nocida al través de la traducción admirable del señor Ribera y Rovira y de la personificación por la señora Casals, prestigio del arte catalán.

"La severa" es un drama lleno de colorido intenso, de pasión, de vida vibrante... El tipo central—en el que Dantas acierta a vestir la leyenda de la fadista con el opulento ropaje de su prosa, cuajada de ingeniosos rasgos—es la concreción fiel de toda una psicología social. Severa es una llama de pasión: mujer que ama frenética; que odiaría con idéntica exaltación... Mas Severa tiene una profunda inclinación al bien y en su jardín las flores del odio no podrían prosperar sino después de que se hubieran agostado todas las flores del amor que ella cultiva con afán. Siente todos los matices del amor: la sensualidad, la admiración, la añoranza, la compasión... acaso la

piedad y ¿quién sabe si el misticismo? Se ha comparado alguna vez a Severa con Carmen y, a nuestro entender, aquélla aventaja como tipo a la heroína de Merimée y de Bizet. A Carmen la pierde la perfidia para ser amada por el espectador. Carmen gana sus amores con sus artes de mujer. Severa se impone por su corazón y también por su arte.

En torno a Severa vive todo un mundo de caracteres: Marialva, el noble caballero, fadista, torero y gitano; el Custodia, pobre loco de amor, fuerte de alma y débil de cuerpo; Román, el alentejano; la Marquesita liviana; la Chica y Diego... los portillones de Lisboa, los gitanos de la Morería, el barrio gallofo. Como decíamos al principio, u n festín de color.

Millán, cada día más destacado, en pleno dominio de su arte, inspiradísimo de melodía, feliz de ritmo, moderno de forma y casi siempre sencillo de procedimiento, ha sentido el drama de Dantas como si lo hubiese vivido. La partitura de "La Severa" es, a nuestro juicio, su acierto más rotundo. Es posible que por primera vez se haya visto Millán ante un drama humano y real y que, por vez primera, su música no sea tan sólo una maravilla de invención, como tantas veces, sino un cuerpo con nervio y con sangre y un alma henchida de vibraciones.

En "La Severa" interviene la plana mayor del "elenco". Tana Lloró que encarna la protagonista con un sentido dramático perfecto; Mary Isaura, frívola, elegante, graciosa y entonada; Enriqueta Conti, tan justa como siempre; Sagi Barba y Vendrell, los grandes prestigios del Tivoli... y de España; Anselmo Fernández en quien riñen dura pelea su acierto de interpretación y su dirección escénica, en esta ocasión, como en tantas otras, insuperable; Baraja, actor de firme dicción y de buen arte; Acua-viva, sacrificando su categoría y su manera peculiar al deseo logrado de una sensación de realidad... Todos en fin, porque se nos olvidan involuntariamente varios nombres... los coros, las bellas segunditas, los maestros y apuntadores y esa magnífica masa orquestal del primer teatro

lírico de la nación, logran de "La Severa" una creación para nosotros inolvidable.

★

Y ¡con qué gozo puede decirse, sin ambages, cuando se está al margen de méritos y responsabilidades! Barcelona, estamos seguros de que va a presenciar un éxito grande, grande...! El de Julio Dantas, el de Rafael Millán, el de la gran compañía del Tivoli...

Federico Romero
Guillermo Fernández Shaw

★
Por nuestra parte y ya que tanta modestia destilan los renglones de los aplaudidos autores de "Doña Francisquita" antes y ahora de "La Severa" consideramos justo insertar el siguiente parlamento que los libretistas ponen en labios de la protagonista en uno de los momentos culminantes de la obra:

"Vivo sol, la grada llena de pueblo y de señorío.
Un clarín agudo suena,
y el ancho ruedo de arena mira anhelante al gentío.
Salta al ruedo un alazán con una estrella en la frente sobre el arzón, sonriente,

la figura de don Juan.
De oro y seda es su cascaca,
como la nieve la pluma de su sombrero, y la espuma de la boca de su jaca.
El mira a las damas bellas;
celosas le miran ellas como diciendo: "¿Me quieres?"
¡Y brillan como centellas los ojos de mil mujeres!
Toma el rejón portugués con una mano enguantada.
Desde lo alto de la grada cae una flor a sus pies.
Y hay un silencio. El clarín, otra vez, vibrante suena...
El potro escarba la arena y se le encrespa la crin.
Nadie alienta ni respira... se abre una puerta, crujiendo, y asoma un toro berrendo de Villafrañe de Xtra.
Restalla el conde la fusta, se encabrita el alazán, galopa, grita don Juan... y el toro le ve... ¡y se asusta!
Pero, al instante se planta la fiera gallardamente y embiste... y ahoga a la gente como un nudo en la garganta.
Cuarta don Juan su potro; burlado, el toro, babea; mas, como pide pexas, no se le escatima el otro,
Y alargándole la brida pica espuela a alazán y toro y caballo van ciegamente a la embestida.
Al deshacer la reunión como un asta de bandera tremola sobre la fiera la espadaña del rejón.
Rueda el toro, y al caer hay un grito de placer de entusiasmo, de delirio... ¡Y un mismo dulce martirio en mil pechos de mujer!
Hacia el conde que se afana por reprimir su emoción al oír tanta diapa en medio de la ovación vuella un claveel reventón y al chapín de una gitana... ¡que se ha quedado con ganas de tirarle el corazón!"

TÍVOLI MIÉRCOLES ESTRENO

LA SEVERA

Libro de FEDERICO ROMERO y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW - Música del maestro MILLAN
 Protagonistas: TANA LLURÓ - MARY ISAURA - EMILIO SAGI BARBA - EMILIO VENDRELL

"Diario de Barcelona" 24-XII-25.

TEATRO TIVOLI

ESTRENO DE "LA SEVERA"

El estreno de "La Severa", adaptación lírica en cuatro actos, del drama portugués de Julio Dantas, libro de Romero y Fernández Shaw y música del maestro Millán, atrajo anoche a este teatro un número considerable de público.

La nueva obra, de la que lo avanzado de la hora y la limitada capacidad nos impiden dar pormenores, fue muy bien recibida por el público. El argumento es interesante y está bien desarrollado, pero adolece tal vez de excesiva extensión en su conjunto. Hay escenas que pudieran acortarse. La acción es movida y el auditorio la sigue atentamente hasta el final.

En cuanto a la música, es un nuevo alarde de lo que sabe hacer el maestro Millán. En el primer acto tuvieron que ser repetidos un brindis, un quinteto de chalanés y un terceto; en el segundo fueron muy aplaudidos el preludio, una romanza del tenor Vendrell y un dúo de Tana Lloró y Sagi Barba. En los dos actos restantes hay otros fragmentos muy bonitos, entre ellos un coro dúo Mary Isaura con Sagi Barba, y otros, que el público aplaudió, no insistiendo por lo avanzado de la hora, en pedir la repetición, que era muy merecida.

Tana Lloró, en el papel de la protagonista, muy bien, cantando con mucho sentimiento y creyéndose verdaderamente, sobre todo en los pasajes dramáticos; Mary Isaura muy aplaudida en el corto papel que le corresponde en esta obra, sobre todo en el dúo del tercer acto, que tuvo que repetirse. Sagi-Barba y Vendrell, cantando bien como siempre; Anselmo Fernández, y los demás artistas, respondieron al buen nombre que se tienen conquistado.

Al final de todos los actos hubo repeticiones llamadas a escena de actores y autores, y al terminar la obra, el maestro Millán y el señor Romero tuvieron que dirigir la palabra al público, expresando en breves frases su agradecimiento por la excelente acogida que se dispensó a la nueva obra.—E.

De Barcelona LOS TEATROS

TIVOLI.—"La Severa", zarzuela en cuatro actos, libro de Romero y Fernández Shaw, música del maestro Millán.

En Portugal, a mediados del siglo pasado, La Severa es una gitana fadista, voluntariosa y esquiva, símbolo, dice un noble conde, de una raza. Y este conde es ferero, rejoneador y también fadista afamado. La Severa y una marquesa romántica aman al conde, que acaba de mostrar toda su valentía en la plaza. Pero a La Severa (como a la Dolores de Feliu y Codina), la aman infinitos hombres, entre ellos un mercader y un sacristán sensible.

Estas rivalidades amorosas constituyen el nervio del libro de la zarzuela, que está escrito en versos sonoros y prosa vibrante, con notable soltura.

La Lloró recitó con mucho énfasis la relación de la corrida celebrada.

La música corresponde a la letra, sentimental y apasionada. Desde luego, los acentos lamentables del sacristán tímido y enamorado. Sigue la canción del clavel, que hubo de repetir Sagi Barba.

Mucho más gusto aún un quinteto cómico: música picada y ágrasa. Aplausos unánimes y repetición.

Termina el acto en honores de ópera cómica. Inicia La Severa una canción de melodías de fado, que deriva primero un quinteto humorístico y acaba en terceto pasional, muy bien cantado por la Lloró, Sagi Barba y Vendrell.

Un gran éxito para autor e intérpretes parece que se inicia.

El segundo acto, seguramente el mejor de la obra, afirma el éxito dicho.

La acción dramática y su comentario musical, adquieren la máxima intensidad.

Tres fragmentos, los tres notabilísimos, integran este acto. Una especie de preludio para instrumentos de cuerda, con voz de tiple tras telón; una canción-romanza de amor melancólica, finísima, cantada magistralmente por Vendrell, y un grn dúo pasional vigoroso, amplio, severo, por la Lloró y Sagi Barba, merecieron ovaciones, y, naturalmente, hubieron también de repetirse.

Termina el acto y comienza el siguiente con música de cadencia de fado, muy melódica.

También en éste y en el cuarto acto, hay fragmentos musicales inspirados, entre ellos un coro de damas coquetas y un dúo alegre que dicen Mary Isaura y Sagi con fina gracia.

En resumen: un magnífico éxito para el maestro Millán, para los autores del libro y para los intérpretes, singularmente los ya nombrados. Hizo reír Anselmo Fernández.

También se aplaudió una decoración soñolosa de Castilla y Fernández.

El teatro lleno.

E. TINTORER

"Via Gráfica"

24-XII-925.

BARCELONA

TIVOLI

Estreno de «La Severa» de Romero y Fernández Shaw y del maestro Millán

Anoche se estrenó en el teatro Tivoli la zarzuela en cuatro actos música del maestro Millán y libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, «La Severa». La expectación que el estreno de esta obra había despertado y el crédito que merecen los autores, hizo que se llenase por completo el coliseo de la calle de Caspe.

La obra ha sido excelentemente recibida. Los autores de la letra, presentando un libro de acertadas condiciones escénicas, han ofrecido a Millán buena cantidad de escenas musicables, que el maestro ha desarrollado con la inspiración y técnica musical que le son peculiares, y que desde los primeros números arrancaron los aplausos del público, asegurando el éxito de la obra, que fué creciendo a medida que adelantaba la representación.

Muchos de estos números tuvieron que ser bisados, y al final de cada acto autores y actores fueron objeto de entusiastas ovaciones. Entre los últimos, merece citarse la señora Lloró, que encarnó el personaje de la Severa, poniendo en él toda su alma de artista y sus imponderables cualidades de actriz y de cantante; la señora Isaura y los señores Vendrell, Sagi-Barba y Fernández. En resumen, un gran triunfo teatral y una obra llamada a mantenerse en los carteles.

"El Liberal"

24-XII-925.

En el Tivoli

"La Severa,"

El drama de Julio Dentás, «La Severa», ya era conocido en Barcelona por la traducción del señor Ribera Rovira.

Ahora, arreglado para zarzuela por los señores Fernández Shaw y Federico Romero, se estrenó anoche en el Tivoli.

La adaptación está hecha con cuidado y secreto y «La Severa» nada ha perdido en emoción e interés dramático.

Sagi Barba, como siempre, fué el dominador de públicos. Los dos números que canta en el primer acto se repitieron: la canción del clavel y el drama melódica del maestro Millán, y, naturalmente, cantó el popular baritono. Y el quinteto de la venta del caballo, admirable número jocoso mereció igualmente los honores de la repetición, secundando el trabajo de Sagi los actores Anselmo Fernández, Rojo, Acuaviva y Ambit.

Sobresalen en el segundo acto una deliciosa romanza que magistralmente cantó Vendrell y un vigoroso dúo que con gran ajuste cantaron Sagi Barba y Cayetana Lloró. Ambos números se repitieron.

Literariamente y musicalmente, los dos actos primeros superan al tercero y cuarto.

No obstante, de los cuatro actos se repitieron números.

Noche de éxito resonante para todos: para Millán que ha compuesto una bella partitura ricamente instrumentada; para los adaptadores, cuyo trabajo, como ya hemos dicho, constituye un acierto; para Sagi-Barba que una vez más puso de relieve su arte grande y su dominio; para Vendrell, el tenor exquisito; para Tana Lloró que sostuvo bríosamente su papel; para Mary Isaura que en su corto papel estuvo graciosa y atmada; para Anselmo Fernández, para Baraja, para Enriqueta Conti, para Rojo, para Acuaviva y para todos los intérpretes.

La presentación apropiada.

El público no se cansó de aplaudir durante toda la noche y reclamó la presencia de los autores en escena.

El teatro lleno.

Los estrenos de anoche

TIVOLI. - "La severa", adaptación lírica, en cuatro actos, del drama portugués de Julio Dantas, por Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Millán : : : : :

Una vez más se ha puesto de manifiesto la buena voluntad de la empresa del Tivoli al proporcionar al público de Barcelona, tan amante del arte lírico, las primicias de una nueva zarzuela. Con la obra de anoche son cuatro—si no llevamos mal la cuenta—los "estrenos en España" que nos ha ofrecido en la presente temporada.

El drama "La severa", del escritor portugués Julio Dantas, fué vertido al catalán por don Ignacio Ribera y Rovira, y representado en el teatro Español hace algún tiempo.

Ahora los señores Romero y Fernández Shaw lo han adaptado para zarzuela, con el mismo respeto al original que demostraron con "La discreta enamorada", de Lope, para forjar la zarzuela "Doña Francisquita", y han avalorado la obra portuguesa con unos versos bien rimados y de factura espontánea.

El argumento de "La severa" tiene reminiscencias de "Carmen" y de "La Dolores", y como obra netamente portuguesa, goza en aquel país de gran favor del público; pero artísticamente, a nuestro juicio, la figura de mujer que pinta Julio Dantas no tiene la clara definición psicológica ni la arrogancia artística de las que crearon Merimée y Felia y Codina.

Esto no quiere decir que no sea muy interesante la acción, que se presta de modo extraordinario a ser musicada.

El maestro Millán ha compuesto para "La severa" una partitura que se basa principalmente en cantos populares de Portugal, en los que el músico gaditano tiene excelente mano, como acreditó en sus obras "El pájaro azul" y "Blanco y Negro". Dominan en la zarzuela estrenada anoche los fados en varias formas.

En los actos tercero y cuarto, en los que la acción del libro va adquiriendo caracteres dramáticos, se elevan considerablemente los vuelos de la partitura, con páginas inspiradas, sin que

llegue, empero, a nuestro entender, a la dramatización lírica del gran dúo de barítono y tiple del segundo acto de "La dogaresa".

El estreno de anoche constituyó, sin embargo, un triunfo completo para los autores. Buena prueba de ello es que tuvieron que ser repetidos ocho números, a saber: en el primer acto un brindis, un quinteto de gitanos, que es un número cómico de gran fuerza, una "canción del clavel", que sirve a Sagi-Barba para hacer filigranas, y otro quinteto cómico; en el segundo acto, la introducción, número muy fino, que interpreta el arpa con acompañamiento de otros instrumentos de cuerda y a cuyo final canta la tiple, a telón corrido, una romanza que interpreta Vendrell con todo su arte, un dúo de barítono y tiple; y en el tercer acto otro dúo entre Sagi-Barba y Mary Isaura.

En cuanto a la interpretación debemos decir que a los aplausos que conquistaron Sagi-Barba y Vendrell, merecen lauros la labor de Tana Lloró, que por haberse encargado de la protagonista, lleva todo el peso de la obra, Mary Isaura que hace gala de su buena voz, Anselmo Fernández, que está muy bien en su papel de caricato y que ha puesto en escena la obra con gran maestría, y en papeles secundarios la señorita Conti y los señores Acuaviva y Barajas.

La obra está bien vestida y en ella se exhiben tres decoraciones nuevas, de la que es en verdad notable y de gran efecto la del tercer acto, de Castells y Fernández.

Al final de cada acto fueron llamados al proscenio los autores, quienes, al terminar la representación, se vieron obligados a dirigir la palabra al público.

Seguramente "La severa" proporcionará muy buenas entradas a la empresa del Tivoli y durará en el cartel.

Pelayo Costa

Comedias y Comediantes

Con éxito se estrenó anoche, en el Tívoli,
“La Severa”, zarzuela de Romero, Shaw
y el maestro Millán

Al fin, he aquí, al parecer, la obra que necesitaba el cartel del Tívoli y que en lo que va de temporada no había encontrado. He aquí, con «La Severa», la carga que poner en la balanza frente al platillo de una nómina tan costosa como es la del teatro «desechista» de la calle de Caspe. «La Severa», estrenada anoche bajo los mejores auspicios, se mantendrá mucho tiempo en los programas, a buen seguro.

Y hay que contar que el milagro lo ha hecho, o va a hacerlo, una obra antigua, una obra de corte antiguo—una «españolada de Portugal»—, degustada ya por todos en la fuente original de Julio Dantas, o en la admirable traducción que para nuestras compañías de verso hizo nuestro Rivera-Rovira.

La nueva adaptación, realizada ahora por los señores Romero y Fernández Shaw y musicada por el maes-

tro Millán, está también hecha con una gran honradez y con un envidiable acierto.

De la aportación musical de Millán, merecen subrayarse la canción del clavel y el quinteto cómico, en el primer acto; el fado y el terceto, en el segundo y algunos fragmentos, muy melodiosos, de los dos actos restantes.

La interpretación que la tropa artística del Tívoli dió anoche a «La Severa», corresponde a la categoría de aquellos artistas, distinguiéndose la señora Lloró, muy extraordinariamente, que es la que lleva el peso de la obra, y los señores Sagi Barba, Vendrell y Anselmo Fernández.

La presentación escénica, buena. Por todo lo cual, el público, nutridísimo, prodigó las ovaciones, bien ganadas.

DOMINGO DE FUENMAYOR

Prensa de Barcelona del

24 - XII - 1925.

TIVOLI

Hoy, jueves, tarde a las cuatro y media. BUTACAS A 2 PESETAS

Doña Francisquita

por RICARDO C. LARA, FELISA HERRERO, EMILIA IGLESIAS

Noche a las diez, EL GRANDIOSO EXITO

LA SEVERA

zarzuela en cuatro actos, libro de los celebrados autores Romero y Fernández Shaw, música del maestro MILLAN. Protagonistas:

TANA LLURO :: MARY ISAURA :: EMILIO SAGI-BARBA
EMILIO VENDRELL

señorita Conti y señores Fernández, Baraja, Acnaviva, etc. etc. y coro general. Banda de guitarras y bandurrias. Decorado y vestuario expofeso para esta obra
Dirigirá la orquesta el maestro MILLAN :: Mañana, viernes, Natividad de Nuestro Señor Jesucristo
TARDE Y NOCHE, GRANDIOSOS PROGRAMAS :: TODOS LOS DIAS LA SEVERA

Por esos teatros

TIVOLI. — "La Severa", arreglo de la obra portuguesa de Dantas por Romero y Fernández Shaw, música del maestro Millán.

Antes de entrar en materia cabe preguntar si acabando un estreno a las dos y veinte minutos de la madrugada es posible dar al lector una impresión de aquél, por breve que fuera.

Pues a dicha hora verdaderamente extraordinaria y fuera de abono acalláronse los aplausos con que el respetable senado acogió la última obra del maestro Millán.

Y, aunque estábamos ya en día de Nochebuena y con arreglo al cantar:

Esta noche es Nochebuena
y no es noche de dormir...

buscamos el lecho acogedor, "dulce y caliente como la paja del establo milagroso" de que habla Daudet, dejando para hora más propia decir que "La Severa" fué un éxito parecido al de "Doña Francisquita", y conste claramente que decimos parecido y no igual.

Los muy hábiles arregladores de la obra de Dantas se han sujetado fielmente a ella, haciendo un libro en verso de variados metros, muy discreto, muy pulcro, pero sin desnaturalizar la esencia de la obra portuguesa. Es un arreglo que tiene igual valor que una obra original. Muy bien, señores.

Pero "La Severa" resulta excesivamente

larga, y al final, a eso de las dos de la madrugada, la obra pesaba y la atención del público sentía la pesadumbre de la falliga. En mi opinión de ignorante burgués que va al teatro en busca de solaz, debieron los arregladores "comprimir" los dos últimos actos en uno solo, aun desnaturalizando la obra de Dantas, dando a "La Severa" final menos trágico y desolador. Este final ensombreció al público y dejó en él impresión penosa. Variar esto no le es permitido al traductor, y no lo hizo el excelente literato Ribera y Rivira cuando presentó la obra de Dantas en el Español; pero sí puede hacerlo el arreglador, menos obligado a fidelidad que aquél.

El maestro Millán se ha dado la manita musical a la cabeza, separándose de la manera fácil y juguetona que en él conocíamos. La música de "La Severa" podría figurar como la de una ópera de alto vuelo y "longue haïtne". Con ella se ha colocado Millán en lugar preferentísimo.

No es tarea fácil extender toda ella en una breve noticia. Es mucha y muy excelente música. No parece posible que quapan tantas notas en cuerpo tan breve como el de este maestro. Pero así, a bullo y a saltos, cabe recordar un graciosísimo quinteto del primer acto, una verdadera filigrana que el público quiso oír dos veces y que el burgués que esto firma habría escuchado otra más; una espléndida romanza que Vendrell cantó como los propios ángeles; otra de Sagi-Barba, con toda la barba y que también fué repetida; un coro de peticinetas y damiselas que, por lo avanzado de la hora, no se atrevió el respetable a hacer repetir, y un dúo de tiple y barítono (Lloró-Sagi-Barba) que quedará en la historia de la música española como un modelo no inferior a lo mejor que se haya escrito aquí y fuera de aquí.

Las ovaciones — esto de las "ovaciones" está muy mal dicho, pero el hábito nos arrastra — al maestro Millán fueron callentes y espontáneas, sin virtud de "claqué". Salió el maestro a escena un poco aturdido y como preguntándose si había razón para tan estimulante homenaje.

Sí, maestro, hay razón, porque la música de "La Severa" no es música; es ambrosía de los altos cielos.

Bien la interpretación, bien la presentación, bien la indumentaria (la señora Lloró vistió traje portugués rigurosamente íptico), bien el decorado, bien el esfuerzo de la Empresa, bien todo... excepto la hora de las dos y veinte minutos de la madrugada.

RAURECH

Música y teatros

TIVOLI

LA SEVERA

Zarzuela en cuatro actos; libro de Julio Dantas, adaptado por Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw; partitura del maestro Millán.

Sagi Barba y Emilio Vendrell tienen en esta zarzuela una obra propia para ellos. Tanto Lloró tiene también parte principal, en que lucirse casi con exceso. Mary Isaura reproduce una de sus delicadas caracterizaciones, y los demás artistas, comenzando por Anselmo Fernández que interpreta un excelente tipo cómico, tienen ocasión de mostrar que saben hacer un conjunto notable.

En lo dicho se sobreentiende que el último estreno en el Tivoli fué un éxito muy considerable.

El libro no es tan sobrio en su factura como el de «Doña Francisquita», pero hay en él escenas maestras y el conjunto, a pesar de algunas situaciones repetidas, no tiene menos calidad evocadora, si bien el ambiente es muy distinto.

La pasión y la ternura se mezclan de una manera compleja en el temperamento de los personajes. En algunos momentos apunta el melodrama localista, y con excesiva frecuencia empuñan las navajas hombres y mujeres. Algunos de estos defectos proceden, sin duda, del original portugués. Pero siempre tiene fervor la vida en la escena, y siempre vence los choques impulsivos un sentimentalismo dulzarrón, que transciende el alma popular portuguesa. Colorido, vivacidad, amor a lo imprevisto, saudade... Todo esto discurre por el ámbito de la obra. Sobre todo, la escena final es de una belleza simbólica extraordinaria; la Severa

muere, más que por la afección física que le aqueja, por el choque de sentimientos que libra en su alma y en su sangre una odiosa batalla. La compasión por el Custodia y el amor por el conde, son los dos filos del arma del sentimiento que arranca la vida a aquella mujer espontánea como todas sus pasiones, como todas sus virtudes.

El maestro Millán ha encontrado en este libro planos líricos muy asequibles a su técnica y a su inspiración sobre motivos fado. La partitura que ha compuesto tiene una gran unidad entre sus partes, y entre ellas y el drama, con cuyas transiciones hermana en lirismo y fuerza evocadora.

Todos los números salientes se repitieron. La obra se presentó con propiedad, y teniendo en cuenta el realismo que hoy priva la decoración del segundo acto merece elogios.

Autores e intérpretes salieron repetidas veces a recibir los aplausos que se les tributaron.

"La Epoca" (Madrid)
24-XII-925.

"Las Provincias"
(Valencia)
25-XII-925

UN ESTRENO EN BARCELONA

La zarzuela en cuatro actos "La Severa,"

BARCELONA 24.—En el teatro del Tivoli se estrenó anoche con extraordinario éxito la zarzuela en cuatro actos «La Severa», que constituyó un triunfo para los autores y los intérpretes.

El libro, adaptación de una obra del notable poeta portugués Julio Dantas, es un primoroso trabajo de los aplaudidos autores de «Doña Francisquita», «A la sombra del Pilar» y «La canción del olvido».

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw han realizado un verdadero alarde, escribiendo en inspirados y sonoros versos toda la obra. Algunos parlamentos fueron muy aplaudidos.

La partitura es del maestro Millán, que ha logrado uno de los más grandes triunfos de su vida artística. Casi todos los números de la apasionada música han sido repetidos.

El mejor acto, musicalmente, es el segundo, que contiene una serie de momentos muy inspirados y melódicos. Toda la obra es de un gran dramatismo.

El teatro estaba lleno por completo, y el entusiasmo público ovacionó repetidas veces a los autores, haciéndoles salir a escena.—Z.

El éxito resonante de "La Severa", en el Tivoli

El estreno de *La Severa*, en el Tivoli, ha constituido el mayor éxito de la temporada.

Tan definitivo fué éste, que no se recuerda parecido en muchos años.

Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, hoy logrado un triunfo resonante, parejo al conseguido cuando el estreno de *Doña Francisquita*.

La obra de estos dos ilustres libretistas, *La Severa*, es un drama lleno de colorido intenso, de pasión, de vida vibrante.

La protagonista es una mujer que ama frenética, siente una inclinación profunda al bien, y en su corazón no germinan las flores del odio. Avenaja como tipo a la heroína de *Merimé* y de *Bizet*. Es el libro de *La Severa* otro de los muchos de estos afortunados autores, que viene a enriquecer el repertorio nacional.

La música del maestro Millán fué celebradísima. Se repitieron siete números. El aplaudido compositor Rafael Millán mostró en *La Severa* en pleno dominio de su arte, inspiradísimo de melodía, feliz de ritmo, moderno de forma y sencillo de procedimiento.

Fueron ovacionados con Millán, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, la plana mayor del «elenco» principalmente Sagi Barba y Vendrell, los grandes prestigios del Tivoli y de España.

Los autores de *La Severa* fueron reclamados insistentemente y aparecieron repetidas veces en el palco escénico.

"El Sol" (Madrid)
24-XII-925

NOTICIAS

Una zarzuela de Millán

BARCELONA 24 (2 m.).—En el Tivoli se ha estrenado esta noche la zarzuela en cuatro actos de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Millán, «La Severa», que es adaptación de una obra del poeta portugués Dantas. El éxito ha sido grande y se han repetido casi todos los números de la partitura. La obra está escrita en versos sonoros y es de gran dramatismo. La música, sentimental y apasionada, ha constituido un triunfo para el maestro Millán.

En la interpretación, que ha sido excelente, se han distinguido la tiple Tana Lloró, Sagi Barba y Vendrell, que han escuchado grandes ovaciones. Sagi Barba tuvo que repetir una canción llamada «del clavel», Vendrell una romana, y Sagi y Tana Lloró un dúo que ha determinado el mayor éxito de la obra.

El mejor acto, musicalmente, es el segundo, que contiene una serie de momentos muy inspirados y melódicos. El teatro estaba completamente lleno de selecto público. (Febus.)

"La Libertad" (Madrid)
30-XII-925

Un éxito lírico

¡Vengan! ¡Vengan!
Se estrenó en el Tivoli, de Barcelona, «La Severa», de Romero, Fernández Shaw y Millán. Las primeras noticias acusaban un éxito rotundo.

Las que van llegando después lo confirman. Tana Lloró, Mary Isaura, Sagi Barba y Vendrell triunfaron cantando admirablemente la afortunada partitura de Millán.

Los autores aún están saliendo a escena.



CARLOS MARQUEZ FERNANDEZ-SHAW

"Heraldo de Madrid"
• 24-XII-925.

"A.B.C."
24-XII-925

ZARZUELA
«La Severa»

La Empresa del teatro de la Zarzuela desmiente, con hechos, cuanto se dijo en relación con sus propósitos artísticos. Ha laborado dando obras nuevas, hasta conseguir lo que ha logrado de manera definitiva con el último estreno: llevar a su teatro diariamente el gran público que dicho teatro tuvo siempre. «La calesera», pues, ha hecho el milagro, y es de suponer, sin miedo a equivocarse, que la temporada lírica en que se pensó al principio llegará a feliz término.

La Empresa nos lo da a entender así de modo que no deja lugar a duda; se halla en los comienzos del franco éxito obtenido por la obra de Alonso, obra que llena el teatro todas las noches, y, no obstante y con objeto de hacerlo todo sin apresuramientos, prepara para el próximo lunes la lectura de «La Severa», libro de Romero y Fernández Shaw y música del maestro Millán, cuyos ensayos empezarán inmediatamente. De dicha obra tenemos las mejores referencias.

Por otro lado, hace gestiones para ver si durante los días de Carnaval, en que, por virtud del contrato de arriendo, se ha de interrumpir la temporada teatral en la Zarzuela, puede contar con otro teatro céntrico y prestigioso—Apolo, si fuese posible—y de este modo continuar en Madrid sin un solo día de interrupción.

Ojalá sea así, pues todos sabemos que dentro de pocos días no contaremos en el centro con otro teatro lírico que el de la Zarzuela.

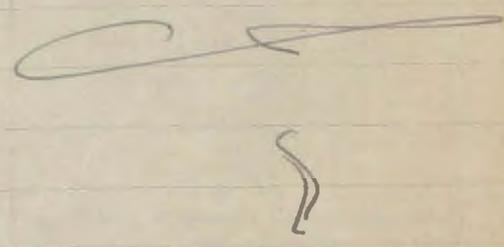
Zarzuela

Hoy, jueves 24, a las seis en punto, «La calesera»; noche, no hay función.
Viernes 25, a las seis en punto, «La calesera»; noche, a las diez y cuarto, «La calesera».

Se despacha en contaduría con tres días de anticipación.

«Severa».—Esta interesantísima zarzuela, letra de los aplaudidos autores Fernández Shaw y Romero, los afortunados autores de «Doña Francisquita», y del inspirado maestro Rafael Millán, ha sido entregada a la Empresa de la Zarzuela.

«Severa» será leída el próximo lunes a la compañía, y acto seguido comenzarán los ensayos, aunque, afortunadamente para la Empresa de la Zarzuela, no necesitarán entrenar en mucho tiempo, pues con «La calesera» tienen suficiente para cubrir la terrible cuesta de Enero. El estreno de «Severa» no se verificará hasta primeros de Marzo.



ANUNCIO DEL
30-XII-925

«La Rev de Catalunya»
30-XII-925.

TIVOLI. — «La severa», zarzuela en quatre actes, libre de Juli Dantàs, adaptació de F. Romero i G. Fernández, partitura del mestre Millán

L'obra de Dantàs, traduïda al català per En Ribera Rovira, és coneguda a Barcelona per haver-se representat al Teatre Espanyol temps enrera. Es tracta d'un drama de passió, on la sang meridional fa de les seves. Naturalment que l'adaptador no podia sortir-se del caràcter especial de l'assumpte, ni modificar-lo massa. La seva tasca ha estat relativament honrada i encertada. El mestre Millán, gat vell a musicar llibres, ha pogut espilar-se amb les moltes situacions líriques i passionals que oferia «La severa». Ha triomfat una vegada més i el públic del Tivoli no li ha pas escatimat els aplaudiments, fent repetir els números principals de la partitura, tots d'un bonic efecte harmònic.

Autors i intèrprets — Sagi Barba, Emili Vendrell i Tana Lluçó, Mary Isaura i Anselm Fernández — reberen sorolloses ovacions en comparèixer al prosceni, al final de cada acte.

TIVOLI

Hoy, miércoles tarde, a las cuatro y media:
BUTACAS A DOS PESETAS

El santo de la Isidra
por Emilia Iglesias

EL CABO PRIMERO
por Felisa Herrero

Qu'es gran Barcelona
por las principales partes de la compañía. — Noche, a las diez menos cuarto

Exitazo - Exitazo
de la zarzuela en tres actos de Romero y Fernández Shaw, música del maestro MILLAN

LA SEVERA
cantando por primera vez el personaje de «Severa» la tiple Emilia Iglesias. — Protagonistas:

Emilia Iglesias - Mary Isaura
Emilio Sagi-Barba - Ricardo C. Lara

Mañana, tarde y noche } **LA**
Viernes, tarde y noche } **SEVERA**
Sábado, tarde y noche }
Domingo, tarde y noche }

Sábado, tarde. — Gran Sorpresa. — Se despacha en Contaduría

EL TEATRO

EN TORNO DE UN ÉXITO

"La Severa", arreglada y musicada

Cuando nos fué posible admirar en el teatro la robusta producción de Julio Dantas—hace tres años, en el Español, en traducción impecable catalana de nuestro entrañable Ribera-Rovira—se nos ocurrió la idea de que debía ser recogida y musicada por un maestro que se sintiera con arrostos para empresa tan grande. «La Severa» debía ser transportada al pensamiento.

El maestro Millán, comprendiéndolo, rindió homenaje a la encarnación del «fado». Ha tenido una colaboración que no podía ser mejor: la de los expertos arregladores de «Doña

Francisquita», que le han preparado un libro que mantiene las bellezas del original, en una versificación fluida y sin tacha: una joya para engarzar las composiciones líricas del maestro.

Nuestro periódico ha dado su juicio, y estos renglones no tienen otra pretensión que disertar amablemente en torno de una obra que pone una señalada fita en la historia de la zarzuela española.

Cuando aparecen una «Verbena» o una «Doña Francisquita», es menester subrayar el hecho que, por des-

gracia, no se repite frecuentemente. «La Severa» tal vez no sea una obra contundente y definitiva como las dos señaladas; pero es algo que deja en la historia de la lírica teatral una huella que no puede borrarse con la facilidad que se borra el paso de esas zarzuelas coronadas por un éxito pasajero o de circunstancias. «La Severa» es una obra.

Obra de un maestro que ha comprendido toda el alma que lleva dentro la gitana enamorada del conde de Marialva. Obra de unos intérpretes, que han de ponerle al nivel humano de sus humanísimos personajes. Obra, pues, preñada de enormes dificultades, vencidas muchas, orilladas todas por un esfuerzo que ha de registrarse con admiración y simpatía; que ha de obtener la adhesión de los inteligentes, comprensivos, y de una masa que en «La Severa» encuentra encerradas las bellezas de un corazón popular.

Dicen que Millán, ante el drama de Julio Dantas, expresó su deseo de que se abriera un concurso para musicarlo. En estas palabras hay todo un poema de autoridad lírica, porque reflejan un conocimiento exacto de la magnitud del drama gitano.

Se habla de «Carmen» de «La Dolores», de obras que contienen un fondo de humanidad, y se las compara a «La Severa». Ello sólo ya es un

elogio del drama portugués; pero nosotros hemos de agregar que la pureza espiritual de la gitana, con sus pasiones, que no son menores que las que llevar dentro las creaciones de Merimée, de Pélissier y Gollina, hacen de «La Severa» un símbolo de amor y bondad, que ha menester de todo un caudal lírico para describirla como fué concebida por la juventud de Dantas, que escribió su drama a los diez y ocho años, dando al «fado» estado teatral. Es por eso que el ambiente puede pintarse con todo el primor, la figura heróicamente humana de la protagonista, reina y señora de la «Morería», encarnación femenina de todo un sector de miseria y proscripción, requiere una enormidad de inspiración y de técnica. El maes-

tro Millán ha puesto toda el alma y hay que reconocer que «La Severa» es su obra cumbre. Es pálido todo lo demás que él ha hecho ante los trazos musicales que describen a la gitana simbólica.

Porque eso es Severa. La Severa, para decirlo mejor, y con el elogio de la protagonista se elogia el esfuerzo de cuantos ponen su mano en el adorno de una figura de creación genial. El genio de la obra en su origen adivinase contemplado como no envejece y cómo se mete en el alma del espectador de todas las generaciones. Su título de perpetuidad honra a los que contribuyeron a pasearla por los escenarios, y, sin percatarse tal vez, participan de su inagotable bondad, que esta es la característica de la mujer que ha dado fama a Julio Dantas.

Por eso Millán siente el orgullo de haber puesto música a la figura gitana, y la Lloró siente la emoción de

dar vida a quien la dió eternamente al «fado», y Sagi-Ba ha sentido en su interior el fuego del que supo dar el nombre al arte del «fado»—arte de Marialva—y Vendrell refleja en sus notas de tristeza la pesadilla de no

poder llegar por entero al corazón de la Severa, y el propio Fernández interpreta, superándose, el chaldán engañado y al hombre que la Severa, como a los demás, desprecia. La aristócrata portuguesa, venida por la gitana en el duelo de amor, papel teatralmente insignificante, arrastra a Mary Isaura a aceptarlo porque quiere colaborar en «La Severa».

Todo eso significa la producción de Dantas, y el público, siempre juez, lo presiente instintivamente, y después lo medita y reflexiona coronando el éxito.

Las pasiones humanas, recias, se depuran en el crisol de la bondad ingénita de la protagonista. Esa bón-

dad la lleva a un eclipse de amor, en la escena siguiente a la «torada», porque Marialva abusa de superioridad con el idiota enamorado de la Severa, que es justa y generosa como el corazón del pueblo que lleva dentro de su pecho.

El deseo de poner unas anotaciones al drama genial de Llanas y a su musicación en unas páginas que en la historia lírica española quedarán marcadas como uno de sus momentos más interesantes, nos ha inducido a escribir estas consideraciones sobre una obra que al traerla Ribera-Rovira a España en su traducción catalana nos produjo una impresión hondísima.

X.

*«El Noticiero Universal»
31 - X 11 - 925*

EN EL TIVOLI

**El éxito de "La severa". -
El sábado, Laura y Victoria Pinillos : : : : :**

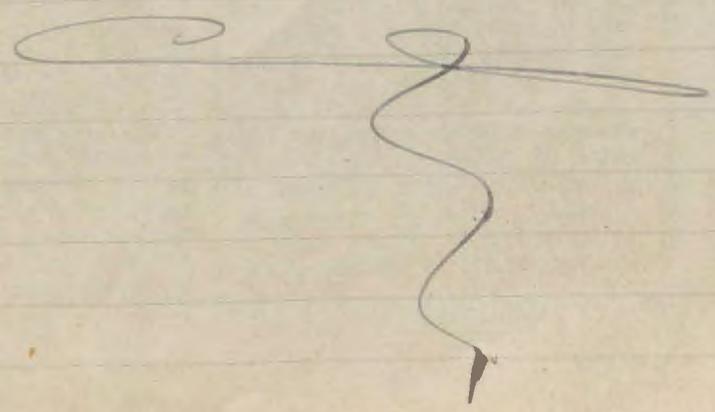
Se consolida el gran éxito de la zarzuela "La Severa" a medida que avanza el número de representaciones.

Es indudable que tanto los señores Romero y Fernández Shaw como el maestro Millán han tenido con su nueva producción teatral un definitivo acierto y este unido a la admirable interpretación que tiene la obra por parte de Tana Lloró y Mary Isaura, Sagi Barba, Fuster, Vendrell y Lara que alternan en las representaciones, lleva a diario al aristocrático coliseo de la calle de Cas-

pe numerosísimo y distinguido público.

La empresa además de ofrecer a diario tan estupenda obra, ha contratado para fin de fiesta a las bellísimas hermanas Laura y Victoria Pinillos, artistas de exquisito gusto y distinción y las que como es sabido poseen un repertorio de canciones, bailes y números especiales que llaman poderosamente la atención.

El debut de estas elegantes y bellas artistas será el sábado próximo.



COMENTARIOS MUSICALES

Los últimos éxitos de la zarzuela

Nos demuestran que vuelve a inclinarse el género por el buen camino. — Millán en "La Severa" ; ;

Aunque la *acera no sea de mi destino* una vueltecilla de tiempo en tiempo por el teatro de la zarzuela, que así quedamos debía llamarse al del Tivoli, lo acogemos con verdadero gusto.

Es aquel otro mundo especial, más sencillo, de menos pretensiones, que el de la ópera, que de ordinario frecuentamos, pero a pesar de ello muchas veces nos ofrece emociones más intensas que las que nos proporciona el otro género musical más empingotado.

Y esto nos ocurre precisamente, en mayor escala, de un tiempo a esta parte en que nuestro teatro de zarzuela se inclina al buen camino, hacia el canto popular, manantial inagotable de donde mana la abundante vena con pureza o turbada, apartándose, en algunos casos por completo, de las corrientes y de las ideas extranjerizas que puede decirse lo habían absorbido por completo.

Al vals vienés, *dulzón*, de un sentimentalismo con frecuencia cursi, a los sensuales, maliciosos y monótonos motivos de esa serie de danzas importadas de otras tierras y que son los bailes de moda en los salones todos, desde el más aristocrático hasta el más rústico; a las corrientes, en una palabra, extrañas, substituye con todos sus atractivos y bellezas, como en los buenos tiempos, la canción popular.

Comenzó en esta cruzada, tan loable, a abrir paso "Doña Francisquita", con todos los honores. Siguiéron a ella otras producciones de mucho mérito y valor, pero siempre inclinadas a esa sana tendencia a que nos referimos; y últimamente hemos visto desfilar por el escenario del Tivoli obras de importancia en el género, cada una en su categoría y clase como "Por una mujer", "Tierras Levantinas", "La Mosquetera", "Margaritita", tierra de risueños matices como su nombre indica, y "La Severa", que con tanto éxito se representa actualmente.

Todas estas obras han sido ya juzgadas en estas columnas, y por lo tanto lo que nos proponemos ahora no es otra cosa que ponderar la orientación sana de inclinarlas a la canción popular, que en ellas generalmente se observa. Y en todas, indudablemente, figuran páginas de sabor popular, de

belleza inconfundible, que las hará duraderas aunque el público, de momento, digámoslo con tristeza, no les haya rendido en absoluto el homenaje que merecen.

Más afortunada que las anteriores será seguramente "La Severa", y no precisamente por la música, a pesar de su valor indiscutible, sino por la fuerza del libro de Dantas, el precioso y vibrante drama portugués que trasladó con gran pureza a la escena catalana Ribera y Rovira.

Entiéndase que al referirnos a las anteriores zarzuelas estrenadas no nos referimos a "Doña Francisquita". Esa preciosa joya, digna hermana de "El barberillo de Lavapiés", de "Pan y Toros" y de "La verbena de la Paloma", forma excepción y como excepción la juzgamos en su día y la acogió el público.

No se busquen en el maestro Millán atildamientos musicales, trabajos contrapuntísticos serios, genialidades en la instrumentación ni en el vestido armónico. Músico intuitivo, aparecen siempre sus trabajos impregnados de un cierto desorden —válganos la frase— técnico. No es músico de grandes recursos en este sentido, pero su intuición suple frecuentemente con un donaire especial tales necesidades.

En "La severa", el maestro Millán podía haber elevado la partitura a las más altas esferas del drama lírico, porque le sobra enjundia al libro para ello; pero sin duda tuvo en cuenta los límites del terreno de zarzuela en que había de desenvolverse y redujo su trabajo a subrayar con un sencillo comentario musical las escenas siempre interesantes y llenas de vida y de verdadera emoción de la obra literaria, valiéndose principalmente del "fado". Asoman también amenudo en la música, con sus encantos inconfundibles melódicos y rítmicos, la canción burgalesa, los aires de jota y algún motivo andaluz. Y ellos, sin duda, son los que dan a la partitura el mayor brillo, el mayor interés. Ya hemos dicho que no es nuestro propósito comentar la obra, que ya se juzgó en estas columnas, y por consiguien-

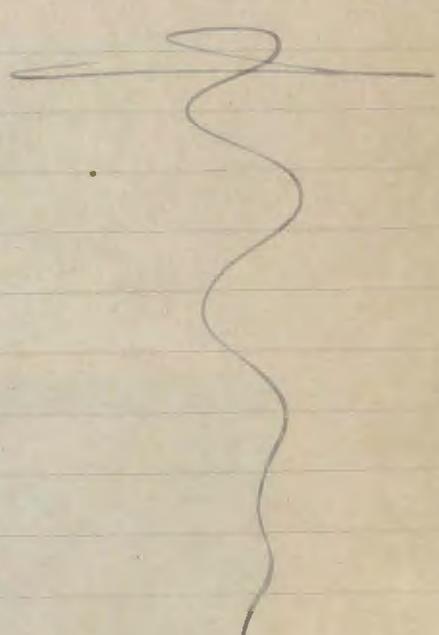
te, pondremos punto a nuestras disquisiciones.

No queremos otra cosa que aplaudir sinceramente en esta ocasión al maestro Millán por la sana tendencia que se observa en su última producción.

Sigan por ese camino nuestros músicos si quieren que la lírica nacional sea un hecho. Continúen por el sendero abierto y como hasta ahora, teniendo en cuenta que para componer música verdaderamente nacional no basta que la línea melódica sea una canción popular, por característica que sea; es preciso que la forma armónica que ha de vestirla responda al mismo espíritu de raza.

Como dijo Pedrell, la armonización del canto popular posee sus leyes, rechaza en unos casos todo revestimiento armónico, préstase en otros a dejarse doblegar a todos los recursos de la polifonía tanto antigua como moderna.

No se vean en estas apreciaciones prevención alguna contra la última obra del maestro Millán. Al contrario, que sobre todos los reparos que pudiéramos ponerle, reconocemos sinceramente que es una obra. Demuestra su autor en ella encumbrados propósitos y merece respeto y aplauso, y conste que ni una cosa ni otra se la regateamos. —A. R.



"El Intercambio Universal" 5. Enero 1926.

EN EL TÍVOLI

LA última semana de la
compañía de Luis Galvo.
"La severa" : : : : :

Termina con la presente semana la temporada de la compañía de Luis Galvo en el teatro Tívoli, debido a compromisos adquiridos anteriormente, tanto por parte de la empresa del local que ha de cederlo para la campaña de arte lírico catalán, como por parte de aquélla que ha de emprender la "tournée" que comenzará por Zaragoza.

La penúltima función de día festivo se celebrará mañana, día de Reyes, y la última el próximo domingo.

"La severa", la obra que mayor éxito ha alcanzado en la temporada cierra ésta quedando por tanto de esta admirable zarzuela muy escasas representaciones.

Los programas de mañana han quedado combinados en la siguiente forma: Por la tarde "La Verbena de la Paloma", "La severa" y como fin de fiesta actuarán las hermanas Pinillos, y por la noche, "La severa", y Laura y Victoria Pinillos.

"Blanco y Negro"

10. Enero 1926.

Actualidades Teatrales

POR RODOLFO DE SALAZAR

Y en Barcelona, en el Tívoli, se estrenó *La severa*, zarzuela, de Romero, Fernández Shaw y el maestro Millán, que gustó mucho, y que se dice veremos en Madrid antes de finalizar la temporada.

Rodolfo de Salazar



"LA SEVERA", ZARZUELA DE ROMERO Y FERNANDEZ SHAW, MUSICA DEL MAESTRO MILLAN, ESTRENADA EN EL TIVOLI, DE BARCELONA. (FOTO BRANGULI)

Beneficio de "La sombra del Pilar" en Madrid en la centésima representación.

Informaciones

Madrid 4 de Enero de 1926.



Guillermo Fernández Shaw, Ferrico Romero y Jacinto Guerrero, afortunados autores de «La sombra del Pilar», primera obra que se ha hecho centenaria esta temporada, y cuyo beneficio se celebra esta noche en Novedades.

[Handwritten signature]

"ABC" 5-1-926

La centésima de «La sombra del Pilar»

Anoche, en Novedades, a teatro lleno, atestado diríamos mejor, se verificó la centésima representación de la zarzuela «La sombra del Pilar», de los Sres. Romero y Fernández Shaw y maestro Guerrero, constituyendo la función un caluroso y popular homenaje rendido a los autores.

De la obra se repitieron casi todos los números, y a la terminación de los dos actos, Guerrero, Fernández Shaw y Romero tuvieron que presentarse en el escenario para recibir las formidables ovaciones del público.

Rosita Cadenas y los Sres. Cruz, Alares, Casals y Oller estrenaron una «consecuencia-apropósito-relámpago» en un cuarto de acto, titulada «La sombra de San Isidro», de Romero y Fernández Shaw, que fueron aplaudidísimos en el proscenio, y Jacinto Guerrero, que dirigió el intermedio de «La pelusa» y el número de los pajes de «María Sol», escuchó interminables y delirantes ovaciones, elocuente demostración de las generales simpatías de que goza.

"El Liberal" 5-1-926

NOVEDADES. «La sombra del Pilar»

La cien representación de la popular zarzuela de Romero, Fernández Shaw y Guerrero fué anoche un triunfo señalado para éstos y para la disciplinada compañía de Eugenio Casals.

Se repitieron, como en el estreno, todos los números, y el maestro Guerrero dirigió en la orquesta otras composiciones suyas que también merecieron idénticos honores.

Los autores escribieron un propósito para celebrarlo que es todo un poema cómico. Los personajes de «La sombra del Pilar» llegan a Madrid; y a la sombra de San Isidro ocurren unas cuantas escenas del más puro astracán. La gente rió a gusto.

"La Libertad" 5-1-926

NOVEDADES**Beneficio de los autores de «La sombra del Pilar»**

Con la centésima representación de «La sombra del Pilar» se celebró anoche el beneficio de los Sres. Romero, Fernández Shaw y maestro Guerrero. El teatro estaba lleno y con la misma expectación que la noche del estreno, y, como entonces, las ovaciones se sucedieron, y Guerrero, desde el sitial director de la orquesta y los libretistas, desde la escena, recibieron el homenaje cálido de aquel público, frenético de entusiasmo.

Romero y Fernández Shaw obsequiaron al público con un propósito, «La sombra de San Isidro», en la que figura que los personajes de «La sombra del Pilar» han venido a Madrid para ver a los Casals interpretar la obra, y el público rió a mandíbula batiente, aplaudiendo a los felicísimos intérpretes y a los autores.

Terminó la fiesta tocando la orquesta un intermedio de «La Pelusa», y el número de los pajes, de «María Sol», ambas obras del popularísimo Guerrero, y éste fué aclamado.

Una noche inolvidable en Novedades, por artistas y autores.

CESAR GARCIA INIESTA

"Informaciones" 5-1-926

EN NOVEDADES**«La sombra del Pilar», centenaria.**

Anoche, con el teatro abarrotado, se verificó la centésima representación de la popular zarzuela, en tres actos, de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guerrero. «La sombra del Pilar», siendo los autores objeto de un caluroso homenaje por parte del público.

Toda la partitura fué bisada como en la noche del estreno, y Guerrero, Romero y Fernández Shaw tuvieron que presentarse muchas veces en el palco escénico al final de los actos para recibir las formidables ovaciones con que les obsequiaban sus numerosos admiradores.

Después de la representación de «La sombra del Pilar», Rosita Cadenas y los señores Casals, Alares, Cruz y Oller estrenaron una «consecuencia-apropósito-relámpago» en un cuarto de acto titulada «La sombra de San Isidro», de Romero y Fernández Shaw, que gustó muchísimo, y el maestro Guerrero dirigió el intermedio de «La pelusa» y el número de los pajes de «María Sol», que produjeron en el auditorio indescriptible entusiasmo.

Nuestra cordial enhorabuena a los afortunados autores.

"La Epoca" 5-1-926

Novedades teatrales**La centésima representación de «La sombra del Pilar»**

Anoche se representó en el teatro de Novedades por centésima vez la zarzuela de los señores Fernández-Shaw, Romero y Guerrero «La sombra del Pilar», que ha sido, sin duda, uno de los mayores acontecimientos de la presente temporada. Se repitieron casi todos los números, y el público, que llenaba completamente el teatro, reclamó con insistencia la presentación en escena de los afortunados autores, quienes así escucharon grandes ovaciones.

La señorita Cadenas, y los señores Cruz, Alares, Casals y Oller estrenaron a continuación una «consecuencia - propósito - relámpago», titulada «La sombra de San Isidro», de los mismos distinguidísimos autores, reproduciéndose los aplausos y las llamadas a escena.

"La voz" 5 - Enero - 1926.

"Heraldo de Madrid"

5 - Enero 1926.

Novedades teatrales

En Novedades

EL CENTENARIO DE «LA SOMBRA DEL PILAR». BENEFICIO DE LOS AUTORES

Anoche se representó por centésima vez en el teatro de Novedades la zarzuela *La sombra del Pilar*, libro de los Sres. Romero y Fernández Shaw; música del maestro Guerrero.

Como la noche del estreno, la zarzuela despertaba la misma curiosidad. El público aplaudió con el mismo fervor, con el mismo entusiasmo, las excelencias del libro, la belleza de la partitura y la acertada representación. Se repitieron casi todos los números, y a la terminación de los dos actos los afortunados autores tuvieron que presentarse varias veces en el escenario, requeridos por los aplausos entusiásticos y fervorosos del público que llenaba por completo el simpático y popular teatro.

Con los intérpretes compartieron el éxito de la jornada Rosita Cadenas, la tiple cómica de más destacada personalidad, de más gracioso donaire y de más seguridad en escena. La Badia, cantante de notable escuela, y los señores Cruz, Alares, para quien todo calificativo sobra; Oller y demás intérpretes.

Después, Rosita Cadenas, Cruz, Alares, Casals y Oller estrenaron una consecuencia—apropósito relámpago—, en un cuarto de acto, titulada *La sombra de San Isidro*, original de los autores de *La sombra del Pilar*.

El apropiósito fue acogido por el público con singular complacencia, y sus autores fueron aplaudidos una vez más.

El maestro Guerrero, que había dirigido *La sombra del Pilar*, dirigió luego el intermedio de *La pelusa* y el número de "los pajes" de María Sol.

El público que llenaba el local dió al maestro Guerrero con sus ovaciones más calurosas reiteradas pruebas de admiración.

La musa del maestro Guerrero, regocijada y jovial, emocionada a veces, tiene siempre eco en el corazón del público.

Fue la de anoche en Novedades jornada de triunfo para todos, y el público, con su presencia y sus aplausos, expresó su admiración a Empresa, autores y artistas, que todos tienen gran parte en la brillantez de la temporada.

V. G. DE M.

«La sombra de San Isidro»

Con la centésima representación de «*La sombra del Pilar*» se verificó el beneficio de sus autores, que para celebrarlo tuvieron a bien escribir un modesto apropiósito titulado «*La sombra de San Isidro*». En él los personajes cómicos de la zarzuela zaragozana se desdoblán y dicen unos cuantos chistes, siempre «a propósito» de «*La sombra del Pilar*».

La orquesta, que dirige el maestro Guerrero, interpretó después el intermedio de «*La Pelusa* o el reino de Reyes», uno de los primeros sainetes de Jacinto Guerrero, y la pavana de los jefes de «*María Sol*», que hubo de ser repetida.

"Blancos y Negros" 10 - Enero - 1926



MADRID. EN EL TEATRO DE NOVEDADES
LOS SEÑORES MAESTRO GUERRERO (1), FERNANDEZ SHAW (2) Y ROMERO (3), APLAUDIDOS AUTORES DE LA ZARZUELA "LA SOMBRA DEL PILAR", CON SUS INTERPRETES, DESPUES DEL BENEFICIO CELEBRADO EN HONOR DE AQUELLOS CON MOTIVO DE LA CENTESIMA REPRESENTACION DE DICHA OBRA (FOTO ZEGRI)

"La Libertad" 15-1-1925

LOS TEATROS

NOVEDADES

Presentación del baritono Ramón Estarelles

Anoche, con la 110. representación de «La sombra del Pilar» y con el teatro casi lleno, lo que demuestra el éxito de esta producción de Romero, Fernández Shaw y Jacinto Guerrero, se presentó anoche el joven baritono Ramón Estarelles.

Este cantante, que hace dos temporadas, en una actuación accidental en Apolo, atrajo sobre sí la más afectuosa atención del público, y al que éste recibió hace pocos meses en la Zarzuela con ovaciones, producto de un derroche entusiasmo al oírle cantar «Los gavilanes», anoche, en «La sombra del Pilar», tuvo un éxito definitivo, que se inició en el número de salida, que se vio obligado a repetir, renovándose la ovación, y que culminó en la canción del preso, cantada con una emoción que le presentó con unas condiciones de artista inmejorables.

Desde anoche, «La sombra del Pilar» tiene una interesantísima novedad: la de cantarla Ramón Estarelles.

Dirigió la orquesta el maestro Guerrero, que participó de las ovaciones constantes. Porque este maestro Guerrero, difusor de grandes simpatías, y de popularidad ganada a pesar de cuantos tratan de desvalorizar su labor, presentándole como maestro de ciegos, tiene tan a su favor el público que inútil resulta el pretender disminuirle. Profesor en la orquesta de Apolo, pasa de la silla de la orquesta al sillón de director de Martín, donde debuta como compositor; en la Latina tiene su primer éxito con «La Pelusa», y presentado por Muñoz Seca con «La hora del reparto», en el escenario de Apolo, el público, aplaudiéndole toda la partitura, le admite como primera firma, iniciándose su popularidad, que se afirma resueltamente con

«La montería», cuya partitura, antes que en la Zarzuela de Madrid, la aplauden en Zaragoza y en otras provincias. Y precisamente por ese éxito de provincias es por lo que se estrenó en Madrid. El mismo caso se ha repetido ahora con «La sombra del Pilar», representada en toda España, antes que en Madrid, y cantada por los mejores cantantes, que tienen también por obra favorita «Los gavilanes».

Guerrero, alegre y optimista, anoche saboreó una vez más el triunfo popular que es, en suma de cuentas, lo que le interesa a todo artista. Porque al público no se le engaña, ni aun fustejando contra sus figuras predilectas; que por algo legítimo le son predilectas!

CESAR GARCIA INIESTA

"El Sol" 15-1-1926

NOVEDADES

Presentación de Estarelles

Con la obra del maestro Guerrero «La sombra del Pilar», que ha obtenido ya más de cien representaciones, se presentó anoche en este teatro el notable baritono Ramón Estarelles, después de los legítimos triunfos obtenidos durante su reciente actuación en la Zarzuela.

El público le tributó una acogida muy halagadora y galardónó las excelencias de su trabajo artístico con entusiastas manifestaciones de satisfacción; porque realmente Estarelles, que canta con exquisito gusto y posee una voz extensa y armoniosa, realizó una labor digna de aquella recompensa.—R. H. B.

"La Severa" en Zaragoza y otras publicaciones.

"Heraldo de Aragón". 13 - Enero - 226.

Se presenta la compañía del Tivoli, de Barcelona, estrenando "La Severa"

En nuestro primer coliseo hubo anoche un acontecimiento doble: la presentación de la gran compañía de zarzuela del teatro Tivoli, de Barcelona, y el estreno de "La Severa".

De la formación lírica que ayer hizo su debut, son conocidas de nuestro público las primeras figuras. No vamos a ponderar aquí cómo fueron acogidas, dadas las simpatías que tienen un cantante como Vendrell, un actor como Anselmo Fernández y un director de orquesta cual Puri.

La obra estrenada anoche fué recibida con muchas reservas, por ese público de estrenos que asiste a ellos con un espíritu de severa crítica.

En verdad que los autores de ella, los tantas veces aplaudidos Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, han querido hacer una zarzuela grande, dando mucho asunto al músico; pero éste, el maestro Millán, ha puesto "demasiada música" para los gustos actuales. Decimos lo de demasiada, más por la cantidad que por la calidad.

A pesar de todo, hubo varios números que se escucharon con agrado, y alguno se repitió, como la romanza de tenor. Bien es verdad que fué cantada con todo ese "amor" y ese gusto que pone Vendrell en cuanto interpreta. Además, anoche obtuvo otro triunfo como actor, encargándose de un papel muy difícil.

La interpretación fué acertada.

La Iglesias, en la protagonista; la Conté, en la Marquesa, y Ricardo Fusté, en el Conde Marialva, fueron los que llevaron el peso de la obra.

Anselmo Fernández, como siempre, graciosísimo, animó la escena en todas sus intervenciones.

Los demás, bien.

Capítulo aparte merece nuestro paisano el maestro Puri: llevó muy bien la orquesta toda la noche.

La presentación escénica irreprochable, vistiendo con toda propiedad trajes del siglo pasado.

La obra de anoche, como tantas otras, gustará más cuanto se oiga más veces.—R.

[Handwritten signature]

LOS TEATROS

Principal

«LA SEVERA»

Transcurrieron los dos primeros actos entre la indiferencia general. Los espectadores querían ser tocayos de la protagonista y estaban «severos»; quizá demasiado, porque las dos primeras jornadas estaban escritas con la honradez literaria que acredita a los señores Romero y Fernández Shaw, autores afortunados de zarzuelas aplaudidísimas.

Quizá la acción estuviese demasiado diluida; quizá también que el asunto no ofreciese nada extraordinario. Pero... podía pasar.

En cambio, el tercer acto—dividido en dos cuadros—no puede pasar, ni aun recordando aquello de la «probidad literaria», la consagración de otras obras, etc., etc.

Y es que los señores Romero y Fernández Shaw han perdido los papeles en el último acto. La protagonista, que desde las primeras escenas está flirteando con un aristócrata rejoneador y bravucón y un pobre idiota que bebe los vientos por ella, no sabe si tomar criada o ponerse a servir; y cuando a última hora casi ha llegado a una «entente cordiale» para que resulte un «ménage à trois», una fatal angina de pecho nos desbarata el cuadro con la presencia de la Descarnada.

Y... la tormenta que, desde las primeras escenas, se formaba en las alturas, descargó por fin, dando al traste con el buen éxito de la zarzuela.

La música del maestro Millán es superior al libro, aunque no superior por sí.

Es agradable toda ella, desde luego, y algunos números, como el quinceto cómico de la venta del alazán, una canción de tiple en tiempo de fado y un coro de patinetes, se hubieran repetido en otra noche en que cada espectador no quiera desempeñar el papel de «Disgustado 1.º».

Lo que sí se repitió fue una romanza lindísima de tenor, que cantó exquisitamente ambas veces el señor Vendrell.

La partitura, creemos, gustará más en representaciones sucesivas.

Vendrell estuvo muy bien en su personaje de «doco enamorado». Cantó con gran dominio y nos gustó como actor.

Bien en sus respectivos papeles Emilia

Iglesias, Anselmo Fernández y el barítono Ponté.

Y aceptables los demás, lo mismo que la presentación.

Bien la orquesta, dirigida por nuestro paisano el maestro Puri.

Si no hubiera sido por el desacertado y larguísimo tercer acto, el estreno de anoche pudo ir catalogado entre los discretos.

Ramón LACADENA

Se celebra hoy la primera matinee de abono con la zarzuela nueva en tres actos, de maestro Millán, «La Severa», que se estrenó ayer y en la que tuvo un clamoroso triunfo el eminente tenor Vendrell.

Por la noche presentación de Felisa Herrero, «El cabo primero» y «Maruxa».

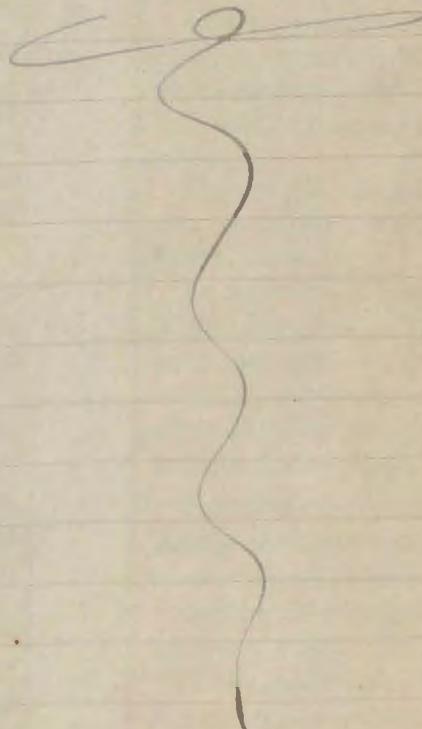
En la matinee de mañana, «Doña Francisquita», para debut de la primera tiple Felisa Herrero.

CARTELERA

TEATRO PRINCIPAL. — Compañía de zarzuela

Tarde, a las seis: «La Severa».

Noche, a las diez: «El cabo primero» y «Maruxa».



"diario de Reus" 2 marzo 1926.

TEATROS

FORTUNY.

El pasado sábado debutó en este teatro, la compañía lírica del conocido D. Luis Calvo, de la cual forman parte artistas de renombre, como Sagi-Barba, Emilio Vendrell, Emilia Iglesias, Felisa Herrero, Enrique Beut y Anselmo Fernández.

La obra anunciada era la zarzuela en 3 actos y 4 cuadros, adaptación de la célebre obra portuguesa de Dantas, libro de Federico Romeró y Fernández Shaw, música del popular e inspirado Mtro. Millán, titulada «La Severa».

Su argumento es sencillo, pero sus autores; se comprende que conocen a fondo la técnica escénica, por cuanto, tal como se desarrolla el primer acto, parece que el segundo y tercero han de resultar flojos y sin emoción, pero sucede todo lo contrario, teniendo ambos actos profunda intensidad dramática.

El diálogo es correctísimo a pesar de que la mayoría de las escenas son sus protagonistas gente «gitana».

La música del Mtro. Millán, es sobria, llena de matices e inspirada, contando la obra de números verdaderamente sentimentales, que entran de lleno al auditorio.

Una vez más el joven maestro se revela como creador de una escuela única,

La producción de Millán, es de las mejores de su repertorio.

La interpretación de la obra por parte de los prestigiosos artistas fué admirable, no siendo cosa corriente en nuestra ciudad, la actuación de varios artistas que tienen consolidada fama y que puede llamárseles eminentes.

El maestro de la escena y notable cantante Sagi-Barba, estuvo inimitable en su papel cantando admirablemente todos los números de una manera que él sólo puede hacerlo, ya que fraseando correctísimamente y modulando a la perfección, a pesar de su vieja carrera artística, siendo un comediante que cuando no está en escena, el público lo encuentra a faltár.

Nuestro Emilio Vendrell, el tenor predilecto de los públicos, fué también el héroe de la velada.

Su melodiosa voz, que la modula de una manera extraordinaria, emitiendo notas «angelicales» en todos sus registros, que el público queda extasiado, demostrado plenamente la escuela «Millet» que posee.

Fué aplaudidísimo en la romanza de la flor, del primer acto, recibiendo calurosas ovaciones del auditorio, teniendo necesidad de bisarla.

El tenor Vendrell, triunfó, a pesar de que su papel no se hace agradable, siendo su figura no diremos repugnante, pero sí poco «simpática».

También la conocida tiple Emilia Iglesias, estuvo afortunadísima en su papel de «La Severa», demostrando poseer condiciones envidiables de cantatriz como dramáticas.

El trabajo de esta artista fué concienzudo y seguido en toda la obra, no decayendo un solo momento, demostrando «sentir» el papel que desempeñaba.

Como cantante es notable, demostrándolo en la canción del primer acto y en los duos con Sagi Barba y Vendrell.

El público la aplaudió con toda sinceridad.

Los demás artistas muy bien, y el coro en el último número de la obra, acertadísimo.

La orquesta, dirigida por el maestro Estela, hizo todo lo que humanamente pudo, por ser una partitura difícil de ejecutar y al propio tiempo falta de ensayo; de todas maneras el director sacó todo el partido posible.

El decorado nuevo y de mucha visualidad y el vestuario magnífico como nos tiene acostumbrados el Sr. Calvo.

El público salió de verdad, satisfecho del espectáculo.

Por la tarde del domingo reprisóse «La Severa» cosechando otra vez todos los intérpretes, numerosas ovaciones.

Por la noche y despedida de la notable compañía, púsose en escena la joya musical del maestro Viveš «Doña Francisquita».

La obra del músico catalán fué interpretada muy bien, pero tuvieron en contra estos artistas, haberla visto representar distintas veces por Antonini y Rubio, que durante estas representaciones eran los ídolos de nuestro público.

Esto no quiere decir que el tenor cómico señor Acuaviva en el desempeño de su papel no estuviera acertado y la tiple Iglesias en el de «La Beltrana» no hiciera una labor meritísima, pero su voz no encajaba al papel que se le había encomendado.

La tiple señorita Herrero tiene finísima y delicada voz, y los agudos los emite con una nitidez maravillosa. Hizo una «Francisquita» muy aceptable. Fué muy aplaudida.

El tenor Vendrell, cantó toda su «particella» muy bien, haciéndole repetir la romanza del segundo acto.

Inimitable el bajo señor Beut, en el papel de «Don Matías», demostrando ser siempre un verdadero actor.

Las demás partes de la compañía se portaron bien y el coro en el de «románticos» afinadísimo, siendo de lamentar que el público no lo aplaudiera.

La orquesta, en esta obra, estuvo un poco «gris» no dando los matices que merece la partitura de Vives.

El público ha sido durante las tres funciones numerosísimo, llenando cada vez el teatro, y quedando numerosas personas sin poder disfrutar de este espectáculo.

La empresa en vista del éxito conseguido por esta notable compañía, anuncia para el próximo jueves, una extraordinaria función en la que se pondrá en escena la inspirada zarzuela «El Dictador» que está inimitable el notable barítono Sagi-Barba.

Además en la propia función, el notable tenor Vendrell, cantará escogidas canciones de su selecto repertorio.

F.

«Diarios de Tarragona»

2 marzo 1926.

Tablados y pantallas

TEATRO TARRAGONA.

Anoche presentaba brillantísimo aspecto este elegante salón.

La bellísima producción lírica «La Severa» obtuvo un rotundo éxito, cosechando ovaciones Sagi-Barba, Vendrell y cuantos artistas tomaron parte en la obra.

La hora en que terminó la función nos obliga a ser concisos y a no trasladar al papel más que las transcritas notas, débil reflejo de cuanto podríamos decir de tan amena velada.

Para hoy, despedida de la compañía de Luis Calvo, se anuncia la preciosa zarzuela del maestro Vives «Doña Francisquita».

Inútil es decir, que, como ayer, se verá, está noche lleno a rebosar el «Teatro Tarragona».

«Noticiero Universal»

(Barcelona)

1 marzo 1926.

EN REUS

«La Severa» y «Doña Francisquita» : : : :

Tres llenos completos se registraron en el teatro Fortuny, de Reus, con las obras puestas en escena el sábado y domingo últimos.

Los intérpretes de las mismas las simpáticas tiple Emilia Iglesias y Felisa Herrero, el tenor Emilio Vendrell y el barítono Emilio Sagi-Barba, lucieron su privilegiada voz y el primer actor y director Anselmo Fernández hizo alarde de su vis cómica.

El público supo apreciar los esfuerzos de la empresa al contratar un cuadro de compañía como pocas veces se verá en Reus.

"La Alameda" (Palma de Maiorca)

19 marzo 1926.

LIRICO

El popular drama de costumbres portuguesas de Dantas «La Severa» ofreció ancho campo al maestro Mirallán para componer una partitura basada en cantos populares de Portugal con aciertos, como ya acreditó en «El pájaro azul» dominando en la zanzuela estrenada anoche los fados en sus diferentes estilizaciones, elevándose la partitura en inspiración hasta el acto tercero en que decae bastante.

La obra obtuvo un «succés d'estime», repitiéndose un quinteto cómico y una romanza muy felizmente interpretada por Vendrell; destacándose la «Canción del claveles» y un dúo por Sagi-Barba y Emilia Iglesias acertados toda la noche que con los demás intérpretes compartieron los aplausos.

Gota Raga en La Severa

RADIOTELEFONIA

PROGRAMA PARA HOY,
13 de Marzo de 1926.
Unión Radio, Madrid (E. A. J. 7), 25 metros.—2 a 3: Sobremesa. Programa Beethoven. Orquesta Artys: "Egmont" (obertura). Minueto del "Septimiano". Efemérides. Boletín meteorológico. Orquesta: "Andante de la quinta sinfonía". Revista de libros por Isaac Pacheco. Noticias de última hora. Servicio especial para Unión Radio.—Orquesta: "Romanza en fa" (solo de violín).—11.30: Emisión de la Unión de Radioyentes. Las más cotizaciones de Bolsa. Programa de obras de Romero y Fernández Shaw. "La canción del viudo". Serrano: a) Selección por la orquesta; b) Gran dúo del cuadro tercero (tiple y barítono); c) Cuento del cuadro cuarto (recitado). "Las delicias de Capua". Rosillo: a) "One-step de las telegrafistas" (orquesta); b) "Tlerrana" (tiple y piano). "La serranilla". Rosillo: a) Baillable pastoril (orquesta); b) Escena quinta del cuadro segundo (recitado). "Doña Franciscuita". Vives: a) Escena undécima del acto primero (recitado); b) Escena octava del acto segundo (recitado); c) Dúo (tiple, tenor y orquesta). "Los fanfarrones". Granados: Fado (tenor y piano). "El dictador". Millán: Brindis (tenor y piano). "La sombra del Pilar". Guerrero: a) Rondalla (tres voces y orquesta); b) Pasodoble (orquesta). "La Severa". Millán: Dúo acto segundo (barítono y tiple). En honor de los radioyentes, los autores darán lectura de algunas escenas de "La Villana", zarzuela inédita, con música de Vives.—11.50: Noticias de última hora. Servicio especial para Unión Radio.—12: Campanadas de Gobernación. Cierre de la estación.

"El festín de Baltasar." Se estrenó en Barcelona en

Reestrenada por la compañía Zuffoli en Valladolid.

"El Norte de Castilla" 28 - marzo - 1926. 30 marzo 1926.

ZORRILLA

Hay, en popular, á las tres y media. El conde de Luxemburgo, por Victoria Racionero, Teresita Sánchez, Videgali, Lloret y Blanca. En versión, la duquesa del Tabarin, por Eugenia Zuffoli, interpretándose en el segundo acto la escaenalia de "Chili-Bombón" fox, por las segundas triples y «Yo-Lowell», en un norteamericano, por Eugenia Zuffoli. Por la noche, programa maestro: Don Quixote el inmortal y la revista de gran espectáculo La mujer chic, por Eugenia Zuffoli.

—Mañana lunes, estreno de la opereta en tres actos de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del Director Steffan, adaptada y con números nuevos de José Luis Lloret, El festín de Baltasar. Esta opereta, de los autores del libro de «Doña Francisquita», obtuvo un gran éxito al ser estrenada recientemente en Barcelona, donde se ha representado más de cincuenta veces consecutivas. —El martes, despedida de la compañía.

PARA MAÑANA

Lunos Santo. —A las seis de la tarde, en la Facultad de Medicina, conferencia por el doctor Parturier. Lope de Vega. —Compañía de comedias Dicencia Vauca. —A las seis y media, La Puerta (estreno). —A las diez y media, La Puerta. Zorrilla. —Compañía lírica de Eugenia Zuffoli. —A las seis y media, El festín de Baltasar (estreno). —A las diez y media, El festín de Baltasar. Gran Teatro. —Secciones de cinematógrafo á las seis y media y diez y cuarto. Ideal Cinema. —Secciones de cinematógrafo á las seis y media y diez noche.

ZORRILLA

«El festín de Baltasar», opereta en tres actos, de Romero y Fernández Shaw, música de Steffan, arreglada por Lloret.

El excelente artista José Luis Lloret, en un rapto de buen humor, ha tomado la obra que en otro rato de desahogada orgía del ingenio compusieron sus autores, y la ha llevado á la escena con nuevas aplicaciones musicales.

«El festín de Baltasar» es una mesa revuelta que, desarrollada en el ambiente norteamericano, ofrece disculpa para todas las excentricidades. En todo caso, no deja de ser curioso y original que en la casa del banquero Brokffeller nos ofrezcan una danza egipcia y un clásico chotis, á través del cual un joven norteamericano aspira á ver Sevilla.

La música sigue paso á paso las oscilaciones del libro, desde un gracioso terceto en el acto primero, hasta el movido «chotis andaluz» del tercero, pasando por la romanza del intermedio, de suaves y acertadas melodías.

Estos y otros varios números obtuvieron muchos aplausos y los honores de la repetición.

En el éxito corresponde no pequeña participación á los intérpretes; todos, según la norma invariable de esta compañía, muy bien.

Eugenia Zuffoli fué una perfecta norteamericana en sus graciosas excentricidades, llenas de encantadora sugestión. En cualquier obra, la bellísima artista sabe conquistar el triunfo con su arte admirable.

José Luis Lloret, cantó como siempre, con fino gusto; Rodolfo Blanca creó un tipo divertido; Carmen Olmedo y Amparo Navarro, muy bellas y pizpiretas.

Y completaron los demás el conjunto, con las segundas triples, que en sus varias apariciones dieron animada nota. —G. S.

El Artístico Universal (Barcelona)
10 abril 1926.

EL TEATRO EN EL NORTE

Crónica

En las postrimerías de la campaña cuaresmal realizada por la compañía Dicenta-Vargas en el Lope de Vega de Valladolid, se verificaron dos estrenos importantes. Del uno, "El bien por el bien", se ha dado ya cuenta en estas columnas. El otro fué "La muerta", de Manuel de la Sota, poema de leyendas y milagros al que público y prensa vallisoletana acogieron con simpático entusiasmo. "El Norte de Castilla", elogiando la obra, dice que "es un drama ingenioso, cuyas fuentes un poco remotas—manes de D'Annunzio—lejos de restarle interés le prestan un raro encanto". Alienta después al señor de la Sota y le felicita por haber escrito una obra tan alejada del camino de vulgaridad de nuestro teatro contemporáneo.

El público hizo salir a escena al autor al finalizar los tres actos,



Sin salir de Valladolid y recordando en estas líneas los repetidos y resonantes éxitos que la compañía de Eugenia Zúffoli y

principalmente la bellísima tiple viene cosechando desde el mes de noviembre en Santander, Pamplona, Vitoria, Logroño, Gijón, Valladolid y ahora en San Sebastián, nos referiremos al magno plan de arte y buen gusto que viene realizando esta conjunción.

Además de la selección del repertorio, la señora Zúffoli anima las obras intercalando en ellas vistosos cuadros y así, en "La duquesa del Tabarín" se aprovecha del segundo acto para interpretar la Serenata de Toselli, bailada por los Santos y Herrera; ejecutan el lindísimo fox "Chili-Bom-bac", todas las segundas tiples y la Zúffoli canta el couple norteamericano "Yo low-su", en un correctísimo inglés.

Alternan con "La Veneciana", la viuda alegre", "Cibralette", etcétera, las revistas "La mujer chic", "El cabaret de los pájaros", "Mosaicos Zúffoli" y todo ello contribuye a que el espectáculo sea favorablemente acogido por el público.

Molt aviat
OUI-OUI
Segona part de
YES-YES

En el beneficio de José Luis Lloret en Valladolid, se estrenó "El festín de Baltasar", opereta en tres actos, de Romero y Fernández Shaw, música de Stefan, arreglada por el propio Lloret. El éxito fué grande.

Ahora, en el Victoria Eugenia, de San Sebastián, la Zúffoli bate el record del éxito de todos los teatros norteños, que tan medianamente han comenzado la temporada de Pascuas. Ya dijimos que el próximo invierno iría al Pereda, de Santander. Debemos añadir que en esa misma época actuará también en el Arriaga, de Bilbao.

Repeticion de "La Sombra del Pilar" en el teatro Chueca de Madrid.

"El liberal" 17-XI-926.

"La voz" 17-XI-926.

LOS TEATROS

CHUECA.—Reestreno de «La sombra del Pilar».

Con el mismo éxito que cuando se estrenó en Novedades, anoche se repuso en el teatro Chueca la zarzuela de los Sres. Romero y Fernández Shaw, música del maestro Guerrero. Este, que dirigía la orquesta, tuvo que repetir entre grandes aplausos casi toda la extensa e inspirada partitura.

La postura en escena, así como la interpretación, fué muy cuidada.

Las señoras Rossi y Májquez, los Sres. Videgáin, Menéndez, Rodríguez y los demás intérpretes de la obra merecieron igualmente los aplausos de la concurrencia, que llenaba la sala. Al final de la representación el maestro Guerrero tuvo que salir muchas veces al palco escénico.

En el Chueca

"LA SOMBRA DEL PILAR"

El prestigio y la popularidad de que justamente goza el maestro Guerrero llenó ayer al teatro Chueca un público numeroso para asistir al estreno en aquel coliseo de la zarzuela La sombra del Pilar, que rebasó el centenar de representaciones en la anterior temporada en el teatro de Novedades, donde fué estrenada. Las huestes que acudilla Salvador Videgáin pusieron el mayor cariño en la interpretación, que resultó acertadísima, especialmente por parte de las señoras Rossi y Májquez y de los señores Videgáin, Menéndez y Rodríguez.

Dirigió la orquesta el maestro Guerrero, que desde el atril y desde el palco escénico oyó grandes aplausos.

E. M. A.

"Heraldo de Madrid" 17-XI-926.

Noticias

"LA SOMBRA DEL PILAR" EN EL CHUECA

El segundo reparto que se hace de esta bella zarzuela lírica de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guerrero fué el de ayer, en el teatro Chueca. Honores de acontecimiento tuvo el reestreno de esta obra popular; en su fondo, no menos popular como el del barrio chamberlero, y a juzgar por el éxito definitivo con que fué acogido el reestreno, es de suponer que la obra que se representó ciento ochenta y tantas noches en Novedades tenga aquí arga vida continuada.

La zarzuela de Guerrero, Fernández Shaw y Romero se lo merece; la música, sentidamente escrita, emotividades de Aragón, no obstante la campaña que se le hizo, triunfó en toda regla.

La interpretación, a cargo de Videgáin, las tipleas señoras Rossi y Májquez, el baritono Menéndez, el tenor Rafael Rodríguez, Miranda, Arteaga y Moyano, dió a "La sombra del Pilar" un nuevo carácter, movido e interesante.

El maestro Guerrero dirigió la obra y fué aclamado por el público, que llenaba el popular teatro Chueca.

Estreno de "La sombra del Pilar" en Buenos Aires.

Autores que abren la temporada de 1927

"La Razón"
Marzo
1927.



1: ALFONSINA STORNI—2: RAMÓN DEL VALLE INCLÁN—3: GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW —
4: FEDERICO ROMERO — 5: JACINTO GUERRERO — 6: ALBERTO VACAREZZA — 7: IVO PELAY
— 8: E. ROSILLO — 9: JOSÉ A. SALDIÁS — 10: MANUEL ROMERO — 11: ANTONIO DE BASSI
— 12: FRANCISCO PAYÁ

Con la presentación de la compañía del Nuevo, puede considerarse inaugurada la campaña teatral de 1927. Sus actividades, sin embargo, sólo en estos días van acentuarse sensiblemente con la apertura de nueve salas más, que la anuncian entre mañana y el viernes.

Para todos los gustos habrá en la lista de espectáculos, desde la comedia de salón, al pintoresco sainete, lo

chorreando, como quien dice, tinta fresca!

De satisfacerlas o defraudarlas, se encargarán los escritores que reunen la presente nota. Nombres ilustres, algunos; popularísimos patronímicos otros: el arte, en cuanto poesía, por crioillo alternando con lo español; y la prosa con la música.

¡Cuántas ilusiones representan esos carteles con títulos y nombres! ¡Qué arte en cuanto oficio puramente, allá, y para que en la nota no falte el rasgo amable, una figura femenina, con nombre en los dominios de la literatura, va a juzgárela — y confiamos que con éxito — en los lances de la escena.

TEATRO DE MAYO

AVENIDA DE MAYO Y LIMA — U. T. 37 Rivadavia 2680

Compañía de Zarzuela Española CASENAVE-HERNANDEZ

PRIMER ACTOR Y DIRECTOR

DIEGO VALERO

ESPECTACULO POR SECCIONES

DEBUT-Viernes 11 de Marzo de 1927-DEBUT

Primera Sección a las 21 horas

ESTRENO

ESTRENO

La zarzuela cómica en un acto, tres cuadros y en presa, original de Luis Fernandez de Sevilla y Anselmo C. Carreño, música del maestro E. Rosillo, titulada

LA VAQUERITA

EXCLUSIVA DE ESTA COMPAÑIA

REPARTO

Guillermina	Manrique	Moza 5ª	} Vaqueritas	Ostona	Victor	Casenave
Acacia	Téllez	> 6ª		Angonelli	Federico	Hernández
Moza 1ª	Navarro	> 7ª		Quintana	Mozo 1º	Piñeiro
> 2ª	Solé	> 8ª		Polin C.	> 2º	Barragan
> 3ª	San Miguel	Señor Udo	Garro	Pastores y Zagalas — Epoca actual		
> 4ª	Sánchez	Señor Otto	Tena	La acción en Suiza		

Director de Orquesta: **LUIS METON**

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES PRIMERA SECCION DE LA NOCHE

Palco Bajo o Principal avant scene sin entrada	\$ 5.00	} Platea o Tertulia	1.00
Palco Balcón avant scene sin entrada	> 3.00		
Palco Principal sin entrada	> 4.00		
Palco Balcón sin entrada	> 2.00		
Entrada a palco	> 0.50		
			CON ENTRADA \$

Segunda y Tercera Sección (doble) a las 22.15 hs.

ESTRENO

ESTRENO

La zarzuela en dos actos, el 2º dividido en 3 cuadros y un intermedio, libro de los Sres. Federico Romero y Guillermo Fernandez Shaw, música del maestro Jacinto Guerrero, titulada

LA SOMBRA DEL PILAR

EXCLUSIVA DE ESTA COMPAÑIA

REPARTO

Pilar	Peris	Marianico	Bacás	Guardia de O. Público 1º	Ostona
Tena	Téllez	Pepe Cañas	Garro	> 2º	Muñoz
Melchora	García	Garrapata	Salvador	El Director de la Cárcel	Requeni
Tía Vihuela	Martín	Matacuras	Barragán	Un Celador	Barragán
Pilarcita	niña Ferrer	Tío Celemín	Tena	Preso 1º	Piñeiro
La Novia	Sánchez	Don Marcos	Casau	> 2º	Algarra
Madrina	Pagano	Lanuza	Calveras	> 3º	Zagú
Manolico	Sánchez	Un Cabo	Requeni	El Novio	Piñeiro
Mosén Puñales	Valero	Un Guardia civil	Muñoz	Padrino	Angonelli
Felipe	Casenave	Un Flamenco	Muñoz	Mujeres devotas, Infantes del Pilar	
Trenzaera	Hernández	Un Pianista	Teña	Presos, Capilla Religiosa	

Rondalla de Guitarras y Bandurrias, Parejas de baile y Coro de niños — La acción en Zaragoza

Director de Orquesta: **RAFAEL CARRETERO**

SASTRERIA DE LA CASA MUSSO — DECORADOS DE LA CASA HORNOS

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES SEGUNDA Y TERCERA SECCION (DOBLE)

Palco Bajo o Principal avant scene sin entrada	\$ 10.00	} Platea o Tertulia	2.50
Palco Balcón avant scene sin entrada	> 6.00		
Palco Principal sin entrada	> 8.00		
Palco Balcón sin entrada	> 5.00		
Entrada a palco	> 1.00		
			CON ENTRADA \$

FUNCION COMPLETA: Delantera de Paraiso \$ 1.00 — Paraiso general \$ 0.70

Mañana inauguración de las Secciones Vermouth a las 18 30 con la zarzuela en 1 acto

LA VAQUERITA

"La Prensa" 12-III-927.

"La Nación" 13-III-927

"Diario Español" 12-III-927

MAYO

COMPANIA CASENAVE-HERNANDEZ—Iniciación de su temporada.— Con éxito tan caudoso como merecido inició anoche su temporada la compañía de zarzuela española Casenave-Hernández.

Para esta velada se habían elegido dos estrenos: "La vaquerita", de Fernández de Sevilla y Carreño, música del maestro Rosillo, y "La sombra del Pilar", de Federico Romero y Fernández Shaw, música del maestro Jacinto Guerrero; obras típicas de las dos tendencias imperantes hoy en el género lírico español: la que llamaremos internacional, con una marcada influencia de opereta vienesa, "La vaquerita", producción híbrida y sin carácter, la flojez de cuyo libreto no va en zaga a la de sus números musicales; y la que sigue la gloriosa tradición de la zarzuela hispánica, que cuenta con tantas obras maestras y que se nutre en la savia agreste y fecunda del alma popular.

"La sombra del Pilar" es sobre todo una obra de ambiente; en sus dos actos vive y palpita el alma de una provincia española representada por los vibrantes y arrebatadores ritmos de la jota, de la que el maestro Guerrero ofrece numerosas y coloridas versiones.

El argumento, que languidece al final, no es muy nuevo; la vieja fábula está bien llevada y si desde un principio se adivina el final, las alternativas imaginadas por los autores mantienen el interés del público.

Pilar, huérfana ha sido recogida en casa de una tía suya y se enamora de su primo Felipe; éste parte para Cuba en busca de fortuna, prometiendo volver; pero a su retorno se encuentra con que Pilar ha huido... Es noche de Navidad, el pueblo canta y baila y se prepara para recibir triunfalmente a una celebrada cantante, que no es otra que Pilar, que retorna al pueblo natal acompañada de su hija. Tras diversas incidencias, Pilar y Felipe se encuentran en un templo; ella huyó para ocultar el fruto de sus amores con Felipe y evitar la vergüenza de su familia. A la salida del templo alguien le falta al respeto, el enamorado saca una daga y cree haber matado al "chulo", pero éste se echó al suelo y fingió la muerte, cuando, en realidad, ni está herido. Como se supondrá, todo se arregia entre los amantes.

El maestro Guerrero ha escrito para esta obra una serie de jotas y pasacalles, llenos de carácter y de sabor, que entusiasmaron al público y obligaron a la repetición de casi todos ellos.

La interpretación fué buena y equilibrada. El tenor Casenave fué objeto de expresivas demostraciones de aprecio; la soprano Peris, cuya voz bella y expresiva fué muy gustada; las actrices Téllez, García y Martín; y los actores Valero, Sánchez, Treznana, Bacas, etcétera, sostuvieron con acierto la homogeneidad del conjunto.

En "La vaquerita" se destacan las actrices Manrique y Téllez y Casenave y Hernández.

La concertación del maestro Diego Valero, muy cuidada.

CON EL ESTRENO DE
DOS ZARZUELAS DEBUTO
LA COMPANIA DEL MAYO

En su primera función del Teatro Mayo, la compañía lírica española, que cuenta como primeras figuras al tenor Juan de Casenave y el actor Manuel Hernández, que desenvolverá este año la temporada oficial de dicha sala, dió a conocer las obras tituladas "La vaquerita", de Luis Fernández de Sevilla, Anselmo Carreño y el maestro Rosillo, y "La sombra del Pilar", original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con música del maestro Jacinto Guerrero. Aunque ambas producciones pertenecen, según la clasificación de sus autores respectivos, al género de la zarzuela, presentan rasgos tan desemejantes, acusan cualidades tan diferentes, que resulta riesgoso encuadrarlas dentro de una misma denominación teatral.

"La vaquerita", estrenada en primer término, es una producción híbrida, mezcla de opereta, zarzuela y juguete cómico, cuyo principal atractivo radica en su brevedad. El asunto ha sido tratado, como decimos antes, en forma amable y risueña, y su desarrollo ofrece algunos aciertos festivos, así en la parte dialogada, ágil y suelta, como en la preparación de las escenas y en el manejo de las figuras, concretándose la colaboración musical del maestro Rosillo a algunos números de fácil y caprichosa melodía, que fueron escuchados con agrado.

La segunda novedad de la velada constituyó, sin duda, la parte más interesante de ésta. Los autores de "La sombra del Pilar", se han preocupado, ante todo—a la inversa de los de "La vaquerita", que han cometido el error de eliminarlo por completo—de atender al aspecto fundamental que debe contemporarse en este género de teatro: la elección y reproducción de ambiente. Como en el libro de "Doña Francisquita", y sin que ello implique el propósito de establecer un parangón impropio, los Sres. Romero y Fernández Shaw han aspirado también esta vez a proporcionar a su nuevo colaborador musical la ocasión de beber en el inagotable acervo de la música popular, ocasión que ha sido ampliamente utilizada por el maestro Guerrero en "La sombra del Pilar". La fábula, no obstante su endeblez y falta de novedad, sirve adecuadamente a los fines principales de la obra, que no son otros que los de reflejar el medio costumbrista, áspero y colorido, de la vida aragonesa. Exponerse en el tema, que presta animación a la obra, las alternativas de un idilio planteado entre dos jóvenes que debieron separarse para

ocultar una culpa de amor. El que ignoraba los efectos de esta falta, se encuentra a su regreso de América a la novia que dejó al partir, sufriendo las consecuencias de aquel error de juventud. Para esconder su deshonra, la joven huyó de entre los suyos, quienes la rechazaron cuando, después de varios años, vuelve al lado de éstos, donde se encuentra con el causante de sus desdichas. Todas las apariencias sindicadas a la infeliz como una mala mujer, máxime teniendo en cuenta, en el concepto de sus paisanos, que ha tenido que dedicarse al teatro, como cantadora de jotas, para atender a sus necesidades y a las de su hija. El mismo que la perdiera da crédito a lo que de ella se dice, hasta que ésta se justifica demostrando la nobleza de su corazón y de su conducta; y obtiene finalmente el reconocimiento de sus virtudes y con ello la felicidad que habrá de encontrar al lado del hombre amado.

El desenvolvimiento de este asunto da lugar a una abundante sucesión de episodios intercalados hábilmente con el fin de mostrar el sabor típico y pintoresco del lugar de la acción, lo cual se ha logrado plenamente, sobre todo a través de la fidelidad que se advierte en la partitura, compuesta a base de una múltiple variedad de jotas, villancicos y otras modalidades de la música popular aragonesa, que el maestro Guerrero ha desarrollado con un experto dominio de la técnica musical, introduciendo en su ejecución algunas fantasías orquestales, con las que ha obtenido ciertos efectos, sin decaer mayormente las características esenciales de la fuente inspiradora.

El elenco del Mayo dispensó a ambas piezas una correcta interpretación.

Mayo

COMPANIA CASENAVE-HERNANDEZ

El debut de la compañía de zarzuela española que han formado los señores Casenave y Hernández, ha constituido un gran éxito promisor de una brillante temporada.

Los elementos que forman la compañía son excelentes, la dirección severa y la presentación muy cuidada.

En la primera sección se estrenó "La Vaquerita" que los programas clasifican de zarzuela cómica; no es tal, es si una obra melódica, agradable, cuya música está hecha a base de Shimmys al estilo de las nuevas operetas de los autores vieneses, pero de ningún modo zarzuela española, con sus modalidades y la riqueza de sus armonías.

El maestro Rosillo, en el estilo en que se inspiró para componer "La Vaquerita" ha tenido un acierto; muchos de sus números han sido aplaudidos, destacándose el dúo de tenor, Casenave y tiple señora Manrique, que fué largamente aplaudido, la canción coreada del tenor cómico, Hernández que se repitió, el dúo de tenor y tiple cómico, y el coro del tercer cuadro, todos ellos causaron grata impresión.

Los intérpretes principales fueron saludados conforme iban saliendo a la escena con grandes salvas de aplausos, señora Manrique, Casenave, Hernández la debutante señora Téllez tiple cómica que une a su bella figura una voz suficiente para los papeles que ha de interpretar, mucha agilidad y sobre todo una indiscutible comedia, fueron muchos los aplausos que cosechó y muy grata la impresión causada en el público.

Completaron el buch conjunto los señores Garro y Feña.

La dirección del maestro Matón, como siempre, acertada.

En la sección doble se estrenó la zarzuela en dos actos del maestro Jacinto Guerrero, titulada, "La sombra del Pilar" que es un hermoso himno a la jota, en el que el maestro presenta infinidad de variedades de la jota aragonesa comentando la situaciones de un pequeño asunto sentimental.

La inmensa cantidad de variaciones que contiene la jota aragonesa, el cuidado con que han sido llevados a la escena interpretando situaciones alegres o sentimentales y el himno al final del acto, uno de los personajes, impresionó al público, que en algunas ocasiones, no puede contener su emoción.

En esta obra se han presentado la tiple cantante señora Peris, de muy buena voz y el director señor Valero que ambos fueron muy agasajados.

Fueron repetidos muchos de los números, todos los intérpretes pusieron de manifiesto su disciplina. La señora Téllez estuvo muy feliz en una "Marchetta".

El debut ha constituido un gran éxito y los artistas han demostrado una gran disciplina. El maestro Carretero que debutaba, fué obligado a subir al proscenio al final de la función.

Hoy sábado se repite las mismas funciones, empezando los espectáculos en la sección vermouth.

"Diario de Plata". 12-Marzo 1927

Con gran éxito hizo anoche su debut en el Mayo la compañía Casenave Hernández

¿Conseguirán que el género chico español vuelva a su cauce?

Tal como estaba previsto, el debut de la compañía que encabezan Juanito Casenave y Manolo Hernández, constituyó anoche un éxito rotundo que viene a confirmar cuanto se ha dicho de este elenco.

Desde temprano el cartelito de "no hay más localidades" flameaba gallardo en la reja de la boletería y minutos antes de las nueve solo quedaban

en disponibilidad las butacas destinadas a los representantes de los diarios.

El público que acudió anoche al debut del Mayo era un público entusiasta, cariñoso, que no podía ocultar la satisfacción que le producía las perspectivas de sentir halagado el oído por algo de la tierra. Y es que en estos espectáculos cada espectador siente la dicha de paladear lo que muchos añoran desde hace años.



Manolo Hernández y Juan de Casenave, felices y sonrientes después del éxito obtenido anoche

El plato fuerte—

El plato fuerte de la noche lo constituya "La sombra del Pilar", dos actos de Romero y Fernández Shaw, musicado por el maestro Guerrero, que cuenta con muchas simpatías por sus producciones anteriores. Podría sintetizarse el argumento de la obra, transcribiendo los versos que dice Mosén Pu-

Bajo la dirección del maestro Metón, rompieron el fuego con "La Vaquerita", un acto y tres cuadros, libro de Luis Fernández de Sevilla y Anselmo C. Carreño, y música del maestro B. Rosillo. Al aparecer en escena Casenave y Hernández, un aplauso cerrado y espontáneo los saludó por largo rato, queriéndoles demostrar el cariño y las simpatías a que se habían hecho acreedores durante su actuación en Buenos Aires.

"La Vaquerita"—

Un motivo simpático es el utilizado por los autores para hacer el libro, que, acompañado de una música alegre y juguetona de esa que llega con facilidad aun a los oídos más profanos, hace de "La Vaquerita", una zarzuela simpática que seguramente merecerá suerte por la permanencia en cartel.

Los que la interpretaron—

Casenave y Hernández — ya conocidos — muy bien. De los nuevos merecen mencionarse a la tiple cómica señorita Tellez, a la señorita Manrique y a los actores Garro y Tena, que compusieron sus tiros con un acierto raro dentro del estado actual en que se encuentra el género entre nosotros.

Los coros muy bien.

La orquesta bajo la dirección del maestro Metón muy bien, disciplinada.

Valeros — Valero — refiriéndose a la jota, puesto que libro y música, no es otra cosa que un pedazo de aragón palpitando a través de cada escena y de cada compás.

En el libro hay observación y entusiasmo en la pintura de los tipos, conocimiento del "métier" en la construcción de las escenas y mucho "pezuqui" de la psicología de los públicos para servirlos platos en que, salpicados con chistes de buena ley — que abundan — puedan morder el anzuelo al sentir ensalzar las virtudes de su patria ora con una canción, ora con una escena patética y bien meditada.

La música es música de Aragón, regional, absolutamente regional, que canta, ríe, llora, enumera, blasfema, reza, se arrepiente, mata y perdona, siempre con una jota en los labios, y en esto radica la belleza de la partitura, en la sencillez, en que siempre "llega". También el autor de "La montería" sabe a donde le aprieta el zapato y condimenta los platos de acuerdo al estómago del comensal. En conclusión, "La sombra del Pilar" será obra duradera en el cartel.

La interpretación —

Casenave, en el papel de Felipe compuso su tipo con toda corrección y evidenció — una vez más — sus dotes de actor y de cantante, más aun, si tenemos en cuenta, que la parte a su cargo hubiera correspondido más a un barítono que a un tenor.

Manolo Hernández, graciosísimo, tuvo momentos muy oportunos y no desperdició oportunidad de aprovechar los chistes y situaciones de que está plagada la obra.

Diego Valero, primer actor y director de la compañía, hizo un cura baturro con mucho acierto, sabiendo en su corto papel arrancar en un aplauso el beneplácito del público.

Muy bien Bacas en su papel de Mariano, como asimismo Salvador en el de Garrapata. Este joven actor promete.

Garro, como en la primera, muy sobrio y correcto.

El resto del sexo fuerte, muy homogéneo.

Y ahora ocupémonos de las damas, que no por hacerlo en último término dejarán de ser las primeras para nosotros.

La señora Peris es una tiple que posee una preciosa voz, clara y de dicción fácil, y que une a sus méritos como cantante condiciones de actriz muy

estimables por cierto. Para juzgarla más ampliamente "La sombra de Pilar" no es la obra indicada.

La Tellez es una cómica de "chipé" que en ningún momento puede negar su sangre sevillana y evidenció ser una de esas figuras que en los "palés" se mete al respetable en el bolsillo.

La señora Gareja muy bien y, en general, todas. La niña Ferrer muy mona.

La batuta —

Merece un párrafo aparte la acertada dirección del maestro Carrilero, un músico joven que ha conseguido imponerse en España y que no deja las cosas libradas a la diosa casualidad. Su labor coadyuvó ampliamente al éxito de la obra.

La presentación escénica. —

Sencillamente, admirable.

La dirección. —

No podemos pasar por alto la labor de Diego Valero como director, pues tanto en "La vaquerita" como en "La sombra del Pilar", se advierte la mano severa de un hombre de teatro ducho en la presentación de obras y amante de su dignidad artística.

Los aplausos y lo que sigue. —

Cuando cayó la cortina, el público entusiasta que ya en el transcurso de la representación manifestara su aprobación, exigió la palabra de las primeras figuras, adelantándose Valero para agradecer en nombre de sus compañeros y "re-puñales", se acordó que era de Jerez y puso en juego su castiza cerborragia. Después hablaron Casenave, Hernández, la Peris y el maestro Carretero, todos con visible emoción ante la magnitud de un éxito obtenido con constancia, con trabajo y con honradez.

Lo que piensa el cronista. —

Que a pesar de los valores que contienen las obras de debut, no nos parecen las más indicadas para lucimiento de un conjunto que, como el de Casenave-Hernández, cuenta con elementos capaces de algo más.

Que pueden estar satisfechos de la noche de su debut y que la temporada iniciada ha de ser de aquellas que producen dinero y aplausos.

Todo hace prever que la actuación de esta compañía ha de ser la que consiga llevar al nivel que siempre tuvo, y que debe tener, la zarzuela española.

Por nuestra parte vaya un aplauso.

CON EXITO EXTRAORDINARIO Y ESTRENANDO DOS OBRAS DE POSITIVOS VALORES, DEBUTO ANO- CHE EN EL TEATRO MAYO LA COMPAÑIA ESPAÑOLA CASENAVE-HERNANDEZ

Ante una sala extraordinariamente concurrida de público entusiasta, hizo anoche en el teatro Mayo su presentación la compañía de zarzuela española organizada por el popular y bien conceptuado binomio Casenave-Hernández, bajo la dirección artística de un nuevo elemento de valía: el primer actor don Diego Valero.

La con tanta justicia apodada cate-dral del género chico español, "ha vuelto por sus prestigios — ya que ha reabierto su escenario para un conjunto sobradamente bueno hasta para las grandes obras de la lírica hispana, y con dos zarzuelas de positivos valores, novedades absolutas para nosotros: "La vaquerita" y "La sombra del Pilar", en las que el chiste de mal gusto o la situación al margen de la más estricta moral, brillan por su ausencia, "rara avis" en los tiempos batucanescos que seportamos.

De "La Vaquerita" son autores del libreto Fernández de Sevilla y Anselmo Carreño, y de su música el maestro E. Rosillo. No es una zarzuela cómica como la denominan en el programa, sino una fina comedia lírica, que puede alternar sin desmedro con las similares francesas y vicencas, tan en boga actualmente. Explota un asunto de ambiente rural, donde sus tipos están bien perfilados. Como establecen los cánones de las recordadas comedias líricas, desarrollan su acción paralela dos parejas de enamorados, cómica la una, sentimental la segunda.

La música del maestro Rosillo nada tiene de española. Después de un preludeo con ciertas pretensiones, nos ofrece coros, arias y dúos de distinto carácter, en los que predomina la forma del "shimmy", elaborados con ideas nada vulgares, bien desarrolladas y mejor instrumentadas. La orquesta suena siempre bien, sin que en ningún momento se altere la proporción de las sonoridades en las distintas familias de instrumentos que la integran.

Concertada inteligentemente por el maestro Luis Merón, "La Vaquerita" sirvió para presentación de algunos elementos nuevos del elenco: la señora Manrique, tiple cantante de buen patrimonio vocal que sabe administrarlo conscientemente y la tiple cómica señorita Tellez, un verdadero astro en su género, por su gracia eficaz y espontánea, que jamás transpone los dinteles de la payasada a que son propensas sus colegas, generalmente fúnebres, en su afán de resultar superlativamente graciosas. La señorita Tellez, que en el segundo estreno tuvo más amplio campo para demostrarnos sus ponderables facultades, es una artista completa que eclipsa por todo concepto el recuerdo de todas sus colegas que han actuado estos últimos años entre nosotros.

La obra gustó mucho así, como la labor de sus principales intérpretes, entre los que figuraban, además de las nombradas, los señores Casenave y Hernández, cuya aparición en escena fué saludada con ovaciones fragorosas. Casi la totalidad de los números musicales debieron bisarse.

"La sombra del Pilar" es una zarzuela con todas las de la ley, de la que se dice, y lo creemos, por los valores del

libro y su música, fué el mayor éxito de la temporada última madrileña. Pertenecen a expertos de fama bien adquirida: Romero y Fernández Shaw, con el maestro Guerrero.

Explota un argumento aragonés, donde abundan las baturradas de seguro efecto hilarante, sin faltar los toques sentimentales y la más milagrosa de las 11.000 vírgenes: hemos mentado la "Pilarica".

El maestro Guerrero se ha valido para sus comentarios musicales del "folklore" regional; todo lo hace a base de "jotas" y "pasodobles", y lo hace a las mil maravillas. No desmerece con esta ninguna de sus celebradas zarzuelas ya conocidas y que cuentan entre las mejores del repertorio moderno español. Todos los números musicales se equivalen, destacándose por su acierto un terceto cómico de hombres, que al final amplía la tiple, que provocó un aplauso entusiasta, obligando su repetición.

"La sombra del Pilar", que hará época en los anales de la zarzuela, nos presentó otros estimables artistas: la señora Paris, soprano lírica con tendencia a ligera, que posee una voz, si no voluminosa, cálida, bien timbrada, extensa y emotiva, que canta con musicalidad y buen gusto; un tenor Bacás, de excelentes medios vocales, y al director artístico de la "troupe", el primer actor don Diego Valero, quien, a cargo de un papel de importancia relativa, hizo una verdadera creación. Completaban el cuadro de principales intérpretes en la obra del maestro Guerrero, la tiple cómica, señorita Tellez, que dió la mejor nota de la velada, y Casenave y Hernández, que se desempeñaron sobresalientemente.

Dirigió la zarzuela el maestro Rafael Carretero, joven músico que supo poner de relieve las bellezas de la partitura y hacer actuar a la orquesta a su cargo con el máximo de eficacia. Entre los componentes de la orquesta llamó la atención un difícil sólo de un "pasodoble" que se repite para la mutación de uno de los cuadros.

El auditorio celebró la obra y a los intérpretes, con calurosísimas demostraciones. Como es de cajón, al caer la tela se exigió a los intérpretes primeros que dirigieran la palabra, mal momento que algunos sortearon con habilidad.

En suma, la compañía Casenave-Hernández es de las más homogéneas que hayamos conocido. Nadie en ella actúa en eminencia, desempeñándose todos sus componentes, sin excepción, aun los que personifican papeles secundarios que lo hacen como artistas de primera fila. El brillante éxito de su presentación permite augurar a esta temporada próspera fortuna.

"La vaquerita" y "La sombra del Pilar" son obras que han de permanecer largó tiempo en los carteles.

"Ultima Hora" (Buenos Aires)
12-Marzo 1927.

NO PUDO TENER MAYOR FORTUNA LA COMPANIA QUE ANOCHE DEBUTO EN EL MAYO



Hucho publico, cuanto cabia anoche en el Mayo. Mucha simpatia para los nuevos directores del elenco, Casenave y Hernandez, verdaderamente efusivos al aparecer el primero. Y muchos aplausos durante el desarrollo de "La sombra del Pilar", zarzuela de Romero, Fernandez Shaw y Guerrero, estrenada en la seccion doble.

Ha habido acierto en la eleccion de la obra de presentacion. "La sombra del Pilar" tiene un libro cuyo dialogo destila gracia — e ingenio, a ratos — a traves de una intriga manida en extremo. Desfilan tipos del medio aragonés, tozudos, incultos y noblotes, pintados con un gracejo que no desmerece de la oportunidad del dialogo.

Pero, con ser así, el mejor aliado de la zarzuela está en la partitura de Guerrero, a base de música

aragonesa. La jota, tan vibrante y tan sentimental, ofrece sus mejores matices al oído, siempre bien dispuesto del espectador de la zarzuela hispana. Ya el coro valiente de la entrada levantó al auditorio, que se entregó al número siguiente, un terceto cómico, y en este tren siguió hasta el final. Varios fueron los pasajes repetidos a exigencias del público, cuya efusividad era en verdad el mejor auspicio para el flamante conjunto. No se regateó el aplauso ni a un dúo en el altar mayor de un templo, sitio hasta hoy considerado poco propicio para estas expansiones vocales. Al final, el aplauso arreció en forma extraordinaria, obligando a las primeras figuras al inevitable discurso de agradecimiento.

.....

La compañía cumplió como fue-

ra. La interpretación reveló en todos sus detalles la dirección severa y cuidadosa del señor Diego Valero, a la vez actor reposado y eficaz. Carmen Perla, tiple cantante, que está mejor cantando que diciendo, tiene voz bonita y extensa, amen de una gallarda figura. María Téllez, primera tiple cómica, es graciosa, desveruelta y practica acrobacia con los bancos. Nos pareció de buena ley su vis cómica, mas espúrea verla en un personaje que no sea zafio. Pilar García buena actriz de comedias, dice y acciona como no es común en la zarzuela. A Casenave y Hernandez no es menester presentárlas, por familiares. Pareció, sin embargo, más sobrio el segundo y más expresivo el primero. Bacás es un actor gracioso y entusiasta. Luego, en papeles menores, lucieron otros elementos del elenco, que dió una excelente interpretación de conjunto.

La dirección orquestal está a cargo del maestro Rafael Carretero, eficiente colaborador del éxito por su energía y el claro sentido del matiz con que dirige.

Otros periódicos. 12 Marzo 1927.

“La Sombra del Pilar” Tiene Color Típico

Fué cordialmente recibida en el Mayo la compañía Casenave - Hernández



Una escena de “La sombra del Pilar”, en la que interviene Casenave y Hernández.

DEBUTO ANOCHE EN EL MAYO LA COMPAÑIA CASENAVE-HERNANDEZ

El público evidenció su simpatía por el binomio Casenave-Hernández, que encabeza la compañía que anoche se presentó en el teatro Mayo, al que tributó una cariñosa ovación.

La presentación de la compañía Casenave-Hernández, puede señalarse en la iniciación de la temporada actual, como una de las que han obtenido más franco éxito.

En sección sencilla se estrenó “La vaquerita”, que es una amable y delicada comedia lírica con efectos cómicos de agradable relieve y números musicales que acreditan la firma del maestro Rosillo, y entre los que sobresalen un lindo preludio, quizás con algunas pretensiones, un dúo de tiple y tenor, un dueto cómico muy gracioso y un cuplet creado por las segundas tiples. Como el autor musical los del libro, señores Carreño y Fernández de Sevilla, hacen en “La vaquerita”, alar-

de de sencillez y en los toques sentimentales y en las escenas cómicas no hay nunca exageración.

“La vaquerita”, obtuvo una interpretación muy correcta. La tiple Carmen Manrique, que tuvo a su cargo el papel de protagonista lo hizo en forma acertada; la tiple cómica María Téllez, que se presentó en el papel de Acacia, “entró” desde el primer momento, acreditándose como una excelente artista. El señor Casenave, actor y cantante de buen gusto como siempre; Hernández, gracioso y tan sobrio en su comicidad. Los actores Garro y Tena, cumplieron sus papeles con habilidad y posesión de sus tipos.

En la sección doble se estrenó “La sombra del Pilar”, libro de Romero y Fernández Shaw, música del maestro Jacinto Guerrero, y como la anterior digamos que es una zarzuela hecha sin recursos de mala ley, sin retrucanos ni chistes gruesos, en la que se mezclan hábilmente las escenas cómicas con los momentos pasionales y de sentimentalismo.

El argumento de “La sombra del Pilar”, es lo de menos: Un mozo y una moza del arrabal de Zaragoza, que han crecido juntos y se quieren y que cometida la falta huyen, él a América y ella de su casa para ocultar su vergüenza, pero queriéndose y jurándose amarse siempre. El mismo día vuelven a Zaragoza, Felipe de América y Pilar hecha cupletista y ahí se encuentran en la capilla de la Pilarica y ahí se explican y se perdonan.

Aquí pudieron los autores terminar el argumento de su obra, pero han querido, complicándola en exceso, añadirle algo más; Felipe defiende a Pilar, a la que quieren llevarse de juerga unos señoritos hiriendo a un hombre, y a la cárcel va Pilar a cantar a su elipe, recordando ser la primera “cantaora” de jotas en tiempos pasados y que fué el principio de su carrera artística.

Este sentimentalismo del argumento está salpimentado con preciosísimas escenas inteligentemente colocadas, en la que intervienen tipos bien estudiados.

En la partitura, el maestro Guerrero, ha compuesto una serie de números en variaciones de jotas, un terceto cómico, un concertante en el primer acto, una imitación grotesca de cuplet popular que fué aplaudida y reída grandemente, un delicado dúo de tiple y tenor destacándose también el armonioso número religioso de la capilla del Pilar, el brioso y valiente pasacalle en tiempo de jota y el intermedio.

De “La sombra de Pilar”, lo mejor es la primera parte del segundo acto; el primero es un tanto pesado, y la segunda parte del segundo un tanto complicada.

Se presentó con este obra la tiple cantante Carmen Peris, de dicción clara; voz bien timbrada y discreta escuela de canto. Se presentó también el actor Diego Valero, artista sobrio, correcto y escrupuloso, y también conocimos al tenor Bacás, elemento de gran utilidad con bonita voz y dominio escénico.

Los demás intérpretes de “La sombra del Pilar”, Casenave, María Téllez, Manolo Hernández, cumplieron sus tipos con habilidad y demostraron otra vez su valimiento.

La característica, señora Pilar García, en el papel de Tía Melchora, recordó que no en balde fué famosa tiple y que conserva de entonces el respeto y la firmeza en escena.

Dirigió la orquesta el maestro Rafael Carretero y trabajando con talento y empeño, consiguió buenos efectos apreciados y aplaudidos por el público.

En suma, dos excelentes obras de presentación, un grupo de simpáticos artistas.

EL ELENCO DEL MAYO DEBUTO CON ÉXITO

"La vaquerita" y "La Sombra del Pilar", constituyeron las novedades de la velada

El público aplaudió al elenco Casenave-Hernández en forma calorosa

Se efectuó anoche la reapertura del teatro Mayo, con la presentación del elenco de zarzuela española organizado y encabezado por el tenor Juan de Casenave y el tenor cómico Manuel Hernández, y cuyo conjunto dirige el primer actor Diego Valero.

En el cuadro principal de intérpretes y a través de las obras estrenadas, puede apreciarse que existe entre las partes una homogeneidad armónica y eficaz y que la composición del elenco se ha realizado con acierto, lográndose así investir a la labor general de la compañía de un tono de dignidad artística que impresionó gratamente al auditorio.

Los entusiastas y a veces clamorosos aplausos de la concurrencia evidenciaron su aprobación al elenco debutante y constituyeron un auspicioso estímulo para la temporada que se iniciaba.

"LA VAQUERITA", ZARZUELA CÓMICA, GUSTO POR SU AMENIDAD Y LIGEREZA—

En primer término la compañía estrenó la zarzuela de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con música del maestro Jacinto Guerrero. "La Vaquerita" La fábula desenvuelta, refiere las argucias de dos enamorados que, luego de unirse en matrimonio contra la oposición paterna y en silencio, ven perturbada su tranquilidad por la aspiración del padre de la joven de dotarla de un esposo escogido entre sus íntimos. Pero, como el candidato da equivocadamente en festejar a la fámula de la casa y llega a enamorarse de ella, el leve conflicto se resuelve plácidamente. El carácter festivo de la obra, su carencia de otras pretensiones que las de proporcionar el amable esparcimiento con sus ingeniosas situaciones y los alegres números de la partitura, concurren a sancionar el éxito de "La Vaquerita", en cuya interpretación distinguieron las tiple Mamiqúe y Telles y los actores Casenave y Hernández.

"LA SOMBRA DEL PILAR", ES UNA APOLOGÍA ESCENICA DE LA JOTA ARAGONESA—

Desde el estreno de "Doña Francisquita", el movimiento de restauración de la zarzuela española se ha concretado en la producción de numerosas obras del género, cuyos valores demuestran la importancia del resurgimiento musical operado en la península. A este grupo de zarzuelas pertenece "La Sombra del Pilar", obra de Federico Romero y Fernández Shaw, — autores de la comedia musicada por Vives — y cuya partitura firma el prestigioso maestro Jacinto Guerrero.

El asunto que anima esta obra, limita sus proporciones a un episodio sentimental que tiene por protagonistas a un muchacho aragonés que a su regreso de América es sorprendido por la huida de su novia, a quien se atribuye una vida de disipación y fausto en la capital española, donde ha triunfado como cupletista. Coinci-

diendo con la llegada del joven, vuelve también al arrabal zaragozano donde alentara sus sueños juveniles la moza difamada por sus familiares y paisanos. Tras varias incidencias, se esclarece la verdadera situación de la muchacha, quien confiesa que su actitud obedeció al deseo de ocultar el pecado de sus primeros y únicos amores con el protagonista, quien abre entonces sus brazos para recibir a la madre y a su hija.

El argumento, sucintamente relatado, no es original en sus aspectos generales ni reviste mayor consistencia en su faz dramática, pero como exposición de las virtudes del espíritu de Aragón: de sus sentimientos arraigados del honor y su amplia generosidad, el motivo desarrollado es pródigo en sugerencias de ambiente y favorable para el trazo de figuras representativas del medio en que transcurre la acción.

El asunto, que podía compendiarse en un cantar de jota, sirve acertadamente para determinar escenas de situación musical, y el maestro Buerro las ha aprovechado a conciencia en su labor.

La partitura, compuesta a base de jotas y villancicos, comentarios y fantasías sobre sus temas, es siempre brillante y efectista y a veces remonta su vuelo lírico proporcionando páginas de indudable mérito como las correspondientes a la romanza y dúo del último cuadro, de melodía tierna y delicada.

Un intermedio, en que se combinan aires populares aragoneses con armonioso sentido de estilización, figura también entre los trozos destacados de la parte musical que el público acogió con largas ovaciones. En el terceto y los cuplés del primer cuadro, la vena traviesa y ágil del maestro Guerrero se exterioriza, así mismo con vivacidad y alegría. Pero, sobre el conjunto de su labor domina la composición de jotas, cuyas variaciones tienen aplicación constante y eficaz a las opuestas situaciones escénicas.

En "La Sombra del Pilar" la tiple Peris evidenció la posesión de una voz extensa y bien timbrada; la tiple cómica Telles, desenvoltura y gracioso juego escénico; el tenor Casenave, la posesión de sus celebrados medios vocales, y Hernández el habitual cumplimiento de sus aptitudes de actor y de cantante.

Bacós, Salvador, Tena, y las actrices García y Martín, integraron un buen cuadro de intérpretes, que se acreditó las simpatías y los aplausos del auditorio. El primer actor, Diego Valero, en el papel de Mosén Puñales, demostró ser un intérprete de sobrios y eficientes medios artísticos, obteniendo los mejores aplausos de la noche en la declamación de los versos donde se hace la apología de la jota. Licese en las estrofas que la jota no es copla para el teatro, y los autores sin embargo, han hecho una advoca-

ción "La Sombra del Pilar..."

El maestro Carretero dirigió briosamente la orquesta, consiguiendo lucidos efectos sincrónicos.

VIDAS PINTORESCAS

Romero y Fernández Shaw

Una estrecha colaboración.--«El Príncipe errante» o «La canción del olvido».--Cómo «nació» «Doña Francisquita».
Obras nuevas.--¡El tifus!--«Sayuelo», o el mulo indomable.
«Un hombre en ridículo»

Entre la nueva generación de autores que tiene el deber de sustituir a la colección de gastados prestigios que hoy sirve las necesidades del teatro nacional, figuran en primera línea, y muy justamente por cierto, estos simpáticos muchachos que se llaman Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw.

El teatro necesita de elementos nuevos que rompan la monotonía de las obras siempre iguales, y para quienes la caja de la Sociedad de Autores no lo sea todo: que escriban con amor, con alteza de miras artísticas, sin acordarse, o acordándose lo menos posible, de las vetustas normas de autor viejo que, como resortes de seguro efecto, se han venido tocando tantos años, sin renovarlas, para sostener un teatro falso, artificioso en grado sumo, y cuya única finalidad—salvo honrosas pero contadísimas excepciones—ha sido la de mantener sin merma crecidas aunque inexplicables liquidaciones.

A remediar esto se aprestan ahora algunos jóvenes escritores, conscientes de su deber; unos situados ya después de un cruento galvario; otros pugnando por situarse, y todos ellos luchando con esfuerzo digno de la mejor fortuna, por romper los arcaicos moldes del teatro actual y dar de lado a los que, a la vista del peligro que les amenaza, forman el cuadro para defender lo indefendible.

Romero y Fernández Shaw están en la vanguardia de estos denodados defensores de la dignidad teatral, y aunque sus liquidaciones les permiten ya algún dispensio, no han querido comprarse abrigo de astracán, por propio temperamento y siguiendo, además, el consejo con que, en momento memorable para ellos, les favoreciera el insigne maestro Vives...

La colaboración de Federico y Guillermo, es de las más estrechas, y está consagrada por una fraterna amistad. Casi niños se conocieron, en aquellos tiempos en que el gran poeta Carlos Fernández Shaw necesitaba de su hijo como enfermero y como amigo insustituible en quien depositar las oscuras visiones de la traidora enfermedad que acabó prematuramente con su vida. Romero, amigo de la

casa y con aspiraciones literarias, que alentaba el bondadoso don Carlos, intimó con Guillermo, y de ahí nació una colaboración que más tarde había de dar excelentes frutos. Escribieron entonces varias obras, algunas de las cuales, como, por ejemplo, un sainete que leyeron al maestro Calleja, duerme aún, cuidadosamente guardado en un cajón de esos que no se tocan...

Y convencidos, sin duda, de que sabían hacerlo—porque las personas ecuanímenes pueden tener ese convencimiento, sin caer en el pecado de la vanidad,—siguieron trabajando, y después de unos cuantos escarceos más, escribieron una obra que se tituló en principio *El príncipe errante*, y que después, bajo el nombre de *La canción del olvido*, ha paseado triunfalmente por todos los escenarios de España y de América.

El príncipe errante fué acogido con cariño por el maestro Serrano, que por una vez sacudió su tradicional modorra, poniéndose a trabajar y componiendo la partitura que todos conocemos, y que es una de las más brillantes que ha producido el eminente músico valenciano.

Después hicieron el libro de *La sonata de Grieg*, por encargo expreso de Serrano, que tenía elegidas las más lindas melodías del músico noruego para aunarlas en un conjunto teatral que viniera a ser un homenaje a su memoria. Y a poco, *La serranilla*, que como la obra anterior, fué una prueba más del depurado gusto artístico de los jóvenes autores, a la que esta vez, como poco después en *Las deicias de Capua*, acompañaba el novel maestro Ernesto Rosillo, que debutó con ellos en el teatro, donde le esperan grandes triunfos.

Ventajosamente conocidos ya los animosos muchachos, el maestro Vives llamó a Fernández Shaw para hablarle de un posible arreglo de *Don Lucas del Cidarral*, la primera obra que el insigne músico catalán estrenó en Madrid con libro de Luceño y Carlos Fernández Shaw. Y hablando, hablando, Vives expuso su propósito de hacer una zarzuela de ambiente madrileño, y recordó *La discreta enamorada*, de Lope, y, en definitiva, nació *Doña Francisquita*.

Surgió poco después un desagradable pleito, en el que no queremos entrar ni salir, y él motivó que Guerrero y Juan Antonio Martínez pusieran música a *La sombra del Pilar* y a *Blancaflor*, obras éstas que tenía en su poder el maestro Serrano, y que al estrenarse fueron dos éxitos resonantes, especialmente la primera.

Y ahora, completamente situados ya, conocidos y estimados del público y cotizándose su firma en el mundillo del teatro, se disponen a dar a la escena varias obras, en las que se fundan muchas esperanzas: *La villana* y otra zarzuela con música de Vives, una obra de ambiente parisién con Guerrero, y *El caserío*, con partitura de Guridi, y que será el primer estreno de la campaña de arte lírico español de la Zarzuela...

Fernández Shaw y Romero están considerados hoy como unos de los mejores libretistas de zarzuela. Este género, tan injustamente arrumbado hasta hace poco, apenas si había vuelto a resurgir cuando *Doña Francisquita* lo dejó consolidado en el gusto del público. Y esto es muy de estimar, por cuantos amen el castizo género lírico español.

Aunque jóvenes, estos muchachos tienen ya sus correspondientes notas pintorescas, y en las que se refieren a Romero, hay una que sobresale cien codos sobre las demás. Federico tiene la preocupación constante de su salud, siempre se considera enfermo. Y esto nos recuerda un sucedido trágico-mico, del que un colega de LAS PROVINCIAS puede dar fe...

Se estrenaba en Valencia *La sombra del Pilar*, y un día antes del acontecimiento llegaban a la ciudad del Turia los tres autores de la obra. Romero, que salió algo estropeado de Madrid, llegó con fiebre, y Fernández Shaw y Jacinto Guerrero tuvieron que dejarle en el hotel, mientras ellos se ocupaban de los ensayos generales, con el natural disgusto. Aquella noche, la anterior al estreno, no durmieron velando al compañero enfermo, preocupados por el estado de éste, que él exageraba como siempre, y por las reservas del médico. Al día siguiente el facultativo insinuó la posibilidad de que aquello fuera tifus... y desde aquel momento Guerrero se esfumó, resultando más comprensivo aún que el propio paciente.

—Mira—le dijo a Guillermo Fernández—yo me encargo de todo lo del estreno. Realmente soy el que hago más falta en el ensayo general... Además, tú conoces mejor a

Federico, sus gustos, sus caprichos...

Y escapó del hotel, que era lo que ardientemente deseaba.

Se estrenó la obra, fué un éxito, y Guerrero, al retirarse a descansar, no tuvo más remedio que informar a sus colaboradores del resultado. Y tímidamente, más muerto que vivo, entreabrió la puerta del cuarto de Federico y con brevedad, deseando escapar, dió la noticia... y aquí sucedió algo que, sin duda alguna, recuerda aún con terror el popular músico. Romero, emocionado por el triunfo, quiso estrecharle en un abrazo. Y le obligó a entrar en el cuarto... ¡Y le abrazó! Y, seguramente, aquella noche estuvo también enfermo el maestro Guerrero.

Por fortuna, los pesimismo del médico no se confirmaron, y los tres autores, acompañados de su amigo Enrique Badenes, el colega de LAS PROVINCIAS, que se sumó a los acompañantes del enfermo, llegaban al día siguiente a Madrid donde los temores por la salud de Federico se desvanecieron rápidamente.

Romero tiene, además, una nota altamente simpática en otro orden de su vida. Telegrafista desde muy joven tuvo ocasión, no hace mucho, de prestar al cuerpo un gran servicio. Con motivo de la última huelga de Telégrafos fueron declarados cesantes los directores del movimiento. Y su compañero Federico Romero aprovechó una feliz coyuntura que las circunstancias le separaron y logró del señor Sánchez Guerra, en su última etapa de Gobierno, la restitución de aquellos funcionarios a sus empleos.

Hombre activo e inquieto bulle incessantemente por las tertulias teatrales: y enamorado de los números, aturde con cálculos y estadísticas, siempre acertadas a los autores, en las turbulentas juntas de la Sociedad.

Guillermo Fernández Shaw es el reverso de su colaborador. Quieto, reflexivo, poco apasionado, dispuesto a todo aquello en que no jueguen los nervios, es, seguramente, el contrapeso de los impulsos de su colega. Su juventud, desenvuelta entre los dolores de la terrible enfermedad del padre, y más tarde, entre las preocupaciones de contribuir a evitar el naufragio de una casa y una familia, domó, sin duda sus nervios, y hoy puede decirse que éstos no existen.

Excelente poeta y buen periodista, su firma apareció infinitas veces en las columnas de *La Epoca*, a cuya redacción pertenece desde que era casi un niño.

Y también tiene alguna nota pintoresca en su vida, especialmente del tiempo en que fué soldado de rota en el Parque de Intendencia de Madrid. De aquella etapa de su vida aún recuerda con terror a un respetable mulo que le arrojaron en la compañía. «Sayuelo» era su nombre, y no había medio de cuadrarlo en los actos de servicio. Y años retos luchando heroicamente con «Sayuelo» y otros en la plataforma de un tranvía custodiando el convoy durante la huelga revolucionaria de Agosto de 1917, Guillermo Fernández Shaw pasó una temporada de abrigo.

Días pasados, y con vistas a este artículo le preguntábamos sobre recuerdos curiosos de su vida, y él, después del forcejeo a que nos obligó su habitual modestia, nos decía:

—No sé... Yo tengo pocas cosas que contar... Sin embargo, alguna vez he pensado en escribir un libro que podría titularse *Un hombre en ridículo*, y en el que recogería determinados recuerdos... Por ejemplo, la noche del estreno de *La canción del olvido*, y encontrándome en el estado que te puedes suponer, apenas empezó la representación vi que se caía un telón... y hasta que acabó la obra estuve sajetándolo, en el más espantoso de los ridículos. Otra vez, yendo de visita a una casa, entré en el ascensor, al mismo tiempo que una señorita, muy guapa por cierto. Me sentí fino, como era natural, y después de preguntarla a qué piso iba, primé un botón... y el ascensor nos llevó a otro piso. Quise enmendar la torpeza, y yo no sé qué demonio hice, que, de pronto, nos encontramos otra vez en el portal... La muchacha y el portero se reían... y yo en ridículo también. Y otras cosas por el estilo. Podía ser un libro gracioso...

Y hacemos punto a este interminable artículo consignando nuestra esperanza, que es compartida por muchos, de que esta inteligente pareja de autores puede dar al teatro muchas obras que, como *La canción del olvido* y *Doña Francisquita*, marquen un rumbo decoroso al género lírico español, que, por falta de cultivadores, ha estado, hasta hace muy poco tiempo, lamentablemente olvidado.

ANSELMO ALARCON

Madrid.

